

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Las experiencias de niños entre diez a doce años que
han atravesado por el divorcio de sus padres**

Proyecto de Investigación

Paula Jaramillo Torres

Psicología Clínica

Trabajo de titulación presentado como requisito

para la obtención del título de

Psicología Clínica

Quito, 18 de mayo de 2016

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**Las experiencias de niños entre diez a doce años que han atravesado
por el divorcio de sus padres**

Paula Jaramillo Torres

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Mariel Paz y Miño, PhD.

Firma del profesor

Quito, 18 de mayo de 2016

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante:

Nombres y apellidos:

Paula Beatriz Jaramillo Torres

Código:

00103954

Cédula de Identidad:

180302561

Lugar y fecha:

Quito, mayo de 2016

RESUMEN

El divorcio es una realidad actual en la sociedad y por tanto influye sobre la vida de padres e hijos. Muy probablemente es el mayor primer cambio en la vida de los niños, el cual puede tener un impacto negativo debido a que la ruptura familiar va a influir en el bienestar de éstos y en su adaptación social. Sin embargo, el divorcio, dependiendo de su manejo, podría tener un impacto positivo sobre la vida de los niños, quienes podrían experimentar vivencias positivas que faciliten su adaptación a su nueva realidad. Este estudio tendrá como objetivo conocer cuáles son las experiencias individuales a nivel psico-emocional, social y académico de niños entre diez a doce años que han atravesado por el divorcio de sus padres en la ciudad de Quito. Para esto se contará con la participación de doce niños de estrato socioeconómico alto a los cuales se les realizará entrevistas abiertas. Tres niños y tres niñas de quinto grado y tres niños y tres niñas de sexto grado serán parte de la muestra. Después de realizar las entrevistas a los participantes, se espera encontrar tanto experiencias negativas como positivas tras el divorcio de los padres dependiendo de cómo esta realidad fue experimentada por cada individuo.

Palabras clave: familia, divorcio, niñez, experiencias individuales, estrato socioeconómico alto, entrevistas abiertas.

ABSTRACT

Nowadays, divorce has become a common practice in society that influences both parents and their children. It is one of the first and strongest changes in a child's life. Divorce usually has a negative impact on children's social adaptation capabilities and general well-being. However, if handled aptly, a child might be positively influenced by this occurrence due to fact that the imposed new way of life reinforces his/her adaptation skills. This study will examine the individual experiences of twelve children of divorced parents on a psycho-emotional, social, and academic level. The subjects range in age from ten to twelve years and come from a high socioeconomic background in Quito. Three girls and three boys from fifth grade and three girls and three boys from six grade will go through open ended interviews to assess whether their parents' divorce resulted in a positive or negative experience. Results are expected to vary depending on how the happening was handled by each subject.

Key Words: family, divorce, childhood, individual experiences, high socioeconomic level, open interview.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	7
Revisión de literatura.....	14
Metodología.....	41
Resultados y conclusiones.....	46
Referencias.....	54
Anexo a: carta para reclutamiento de participantes.....	56
Anexo b: formulario de consentimiento informado	58
Anexo c: herramientas para levantamiento de información	67

INTRODUCCIÓN

El divorcio es una realidad común en la actualidad en la cual muchos niños están involucrados. Por esta razón, el siguiente trabajo trata sobre las experiencias de niños entre diez a doce años, los cuales han pasado por el divorcio de sus padres (Amberts, 2009). El divorcio es un evento que genera un alto impacto sobre la vida de los niños que lo viven. Los miembros de la familia involucrada (padres e hijos) deberán atravesar por cambios importantes, proceso que tomará entre uno a tres años hasta que asimilen la nueva dinámica familiar que podría involucrar nuevos y diferentes miembros en la familia (Burke, McIntosh & Gridley, 2009). En la actualidad, en la sociedad existe un alto porcentaje de divorcios, realidad que implica una mayor aceptación del mismo; sin embargo, este es un suceso problemático que puede causar varios efectos negativos, no solo para los padres sino también para los niños (Emery, 2011), a nivel psico-emocional, nivel social y a nivel académico (Lansford, 2015) ya que la ruptura familiar podría influir directamente en el bienestar y adaptación social del niño (Desroriers, Cardin, & Belleau, 2013).

Por otro lado, se ha encontrado que los niños de padres divorciados, pueden tener experiencias positivas tras la fragmentación familiar. Muchos niños pueden tener un buen ajuste emocional tras este cambio en sus vidas y no necesariamente experimentar problemas psico-sociales que afecten su desempeño escolar (Faber & Wittenborn, 2010).

Por lo expresado anteriormente, es importante conocer las experiencias de niños que atraviesan un proceso de divorcio por cuanto es una realidad presente a nivel mundial y por ende en el Ecuador, que afecta constantemente la dinámica familiar de los niños involucrados.

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

En la actualidad el divorcio es una realidad que está presente a nivel mundial. Debido a los cambios demográficos y sociales que se han presentado en las últimas tres décadas, las estructuras familiares cada vez son más diversas y complejas en su organización (Mooney, Oliver, & Smith, 2009). Los índices de divorcio siguen constantes y ahora los niños tienen más probabilidad de presenciar la separación de sus padres, vivir solo con uno de los padres o formar parte de una nueva familia (Emery, 2011). La separación de los padres es probablemente el primer mayor cambio en la vida los niños lo cual afecta al futuro de la familia ya que hay una ruptura en las rutinas cotidianas como la ausencia del contacto diaria con los dos padres (Emymann, Busaniche, Llera, De Cunto & Wahren, 2009).

Dado al gran número de familias afectadas por el divorcio cada año, padres, médicos, psicólogos y políticos han visto la importancia de ver como el divorcio afecta a la adaptación y bien estar de los niños (Lansford, 2015). Según Kim (2011) niños que vienen de hogares fragmentados exhiben más desventajas a nivel emocional, psicológico, físico, social, y académico a comparación de niños que viven en hogares intactos. Además, dado a que la ruptura familiar va a ser un estresor importante en la vida del niño, Desrosiers et al., (2013) indican que este cambio va a provocar que el niño presente dificultades en su adaptación social y bienestar en varios ámbitos de su vida. Sin embargo, Mooney et al., (2009) han encontrado que niños que atraviesan por el divorcio de sus padres pueden tener una adaptación positiva a este cambio teniendo un buen ajuste en su vida diaria. Igualmente Lansford (2015) demuestra que los niños pueden pasar por un periodo inicial de desorganización y desadaptación por la separación de sus padres, pero que estas dificultades que se pueden presentar pueden ser

de corta duración hasta estabilizarse nuevamente sin provocar dificultades significativas a largo plazo.

De esta forma, se ha visto el interés de indagar más sobre los aspectos positivos que los niños pueden atravesar después de la separación de sus padres, ya que muchos estudios que se han realizado sobre el divorcio hablan sobre el impacto negativo que este puede tener en los niños y no necesariamente de lo positivo del mismo. Además, se ha encontrado el interés de ver las experiencias que los niños de padres divorciados puedan tener, más que ver únicamente datos estadísticos de esta realidad. Por esta razón, se ha visto la importancia de estudiar sobre las experiencias que pueden tener los niños de diez a doce años que están atravesando por el divorcio de sus padres en Ecuador.

Antecedentes

La historia de la experiencia de los niños frente al divorcio de sus padres: una breve reseña.

El divorcio cada vez es más frecuente en la sociedad por lo que afecta de manera significativa a todas las partes implicadas en ella, principalmente a los niños. Cada año en Norte América, más de un millón de niños atraviesan por el divorcio de sus padres (Fagan & Churchill, 2012), por lo que se ha querido investigar su impacto en la adaptación social y bienestar de los niños (Desrosiers et al., 2013). En Ecuador, según los datos del INEC, entre el 2000 y el 2013 los matrimonios disminuyeron en un 28% y los divorcios aumentaron en un 96%. Actualmente, la tasa de divorcio es de 13 personas por cada 10.000 habitantes, mientras que el 2000 era de 8,5 por cada 10.000 habitantes (El Universo, 2015).

Estudios realizados en Estados Unidos y Europa estiman que aproximadamente entre un 30 y 50% de los niños sufrirán consecuencias debido al divorcio de sus padres

(Emymann et al., 2009). A pesar de que hay algunos niños que tras el divorcio de sus padres se adaptan bien al mismo y no presentan problemas emocionales o conductuales severos, los niños de padres divorciados tienen el doble de riesgo de presentar problemas que los niños de familias intactas (Burke et al., 2009).

Se ha encontrado mayormente un impacto negativo en el desarrollo de los niños, adolescentes y jóvenes adultos donde aproximadamente 50% de todos los divorcios incluyen a hijos menores de 18 años (Burke et al., 2009). Estudios demuestran que niños de padres divorciados tienen más desventaja que los niños con padres casados en cuanto a que tienen más riesgo de: abandonar la escuela, tener problemas en las habilidades cognitivas y en las relaciones interpersonales (Kim, 2011). También, los niños pueden tener una visión y sentimientos pesimistas sobre el futuro y ellos mismos, tienen problemas de autoestima no solo en el área familiar, sino también en la escuela y en su funcionamiento en general del día a día (Mohi, 2015). El divorcio además disminuye la competencia futura de los niños en varias áreas principales de la sociedad o instituciones como la familia, escuela, religión, y gobierno (Fagan & Churchill, 2012).

Así, se ha encontrado varias investigaciones sobre los efectos negativos del divorcio en los niños, sin embargo no hay mucha información en cuanto a otras posibles experiencias de los niños. Hay poca información sobre las experiencias positivas de los niños y no se han encontrado investigaciones donde los niños puedan expresar sus experiencias frente a esta realidad.

El problema

Dentro de los estudios sobre el divorcio que se han investigado, no existe ningún estudio en donde los niños relaten las experiencias vividas fruto del divorcio de sus padres. Investigaciones realizadas por Mooney et al., (2009) han encontrado que el divorcio tiene un impacto negativo en el desarrollo futuro de los niños, sin embargo no

hay información actual exhaustiva en donde se hable de otros posibles reacciones en los niños dado al divorcio. Hasta el momento la literatura ha investigado sobre dos posiciones acerca de si el divorcio afecta o no la adaptación de los niños. Lansford (2015) indica que por un lado el divorcio de los padres tiene un impacto negativo en los niños los cuales pueden causar problemas mentales e interpersonales a largo plazo. Por otro lado, se ha visto que el divorcio no tiene efectos a largo plazo en los niños. Sin embargo este lado ha sido criticado por la gran cantidad empírica que existe demostrando lo contrario (Lansford, 2015).

Consecuente a lo mencionado, se ha investigado sobre el divorcio y se han encontrado muy pocos estudios sobre las experiencias positivas de los niños frente a la separación de sus padres. Además, se ha tomado en cuenta a la voz de los padres y maestros pero no de los niños en cuanto al divorcio familiar. Investigaciones realizadas en Ecuador y a nivel de Latino América no se han visto estudios donde los niños expresen sus experiencias durante este periodo que están atravesando. De igual forma, se investigó en las universidades de Quito y de todas las tesis realizadas por estudiantes de pre-grado no se encontró ninguna tesis que hable sobre las causas futuras en los niños por el divorcio de sus padres.

En la Universidad San Francisco de Quito dentro del área de psicología no se encontraron resultados sobre el divorcio y la niñez. En la Pontificia Universidad Católica del Ecuador no se encontró ninguna tesis relacionada al divorcio en general y en la Universidad de las Américas tampoco se encontraron tesis relacionadas al respecto, únicamente se encontró sobre la crisis de los adolescentes tras el divorcio de sus padres. Por esta razón, se ve la importancia de ver cuál es la experiencia que los niños de seis a doce años en Quito-Ecuador tienen fruto del divorcio de sus padres.

Pregunta de investigación

¿Cuál es la experiencia de niños de 10 a 12 años de clase socioeconómica alta que han experimentado el divorcio de sus padres en Ecuador?

El significado del estudio.

Se considera este estudio importante porque analiza las experiencias emocionales de los niños los cuales están atravesando por la separación de sus padres. Los niños que están pasando por estas etapas en sus vidas pueden tener varias reacciones hacia el mismo ya que esto implica un cambio al estilo de vida y por ende requiere una nueva adaptación de la misma. Por esto es importante conocer cuáles son sus experiencias mediante este cambio en sus vidas. Adicionalmente, se busca encontrar si las experiencias de los niños tras el divorcio de sus padres son únicamente negativas, o si se encuentran otro tipo de experiencias. Se ve la importancia de conocer la variedad de experiencias de los niños ya que tanto los familiares como los niños podrían nutrirse de estas y aprender de las circunstancias positivas y adaptativas que podría tener el divorcio de los padres. Puede ser útil este conocimiento no solo para los padres de familia sino también para los profesores, psicólogos, médicos y en general para la sociedad. En Ecuador no se han hecho estudios sobre las experiencias de niños de 10 a 12 años, esto puede ser ya que muchos de los estudios son enfocados a las causas del divorcio más que a las experiencias que los niños puedan tener por la separación de los padres.

Resumen

Este trabajo de investigación sobre las experiencias emocionales de hijos de diez a doce años de padres divorciados consta de tres partes teóricas donde se analizará a la familia como núcleo básico de la sociedad, el divorcio y las experiencias emocionales en niños de padres separados tanto a nivel psico-emocional, a nivel social, y a nivel

académico. A continuación se desarrollará la metodología de investigación aplicada, el análisis de datos encontrados, y las conclusiones y discusión.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Revisión de literatura

Fuentes.

La información teórica, provendrá de artículos científicos y de libros especializados en los diferentes temas. Para obtener los artículos relacionados al tema se buscó en fuentes académicas como Taylor & Francis y en Google Scholar. Además, las palabras claves fueron principalmente buscadas en inglés ya que los artículos más vigentes se encuentran disponibles en este idioma. Adicionalmente, muchos de los artículos encontrados en inglés muestran base científica requerida para este trabajo de investigación.

Formato de la revisión de la literatura

A continuación, se explicará el diseño de la revisión de la literatura la cual está dividida en los temas principales de esta investigación. Se desarrollaron tres temas principales los cuales resumen la totalidad de la revisión literaria. Primero se tratará el tema de la familia como núcleo básico de la sociedad. Luego se hablara del divorcio y como este tiene un impacto en la vida familiar. Por último se hablará sobre las experiencias de los niños tras el divorcio de sus padres a nivel psico-emocional, social y académico.

Tema 1 Familia.

La familia es la unidad más pequeña de la sociedad, es el contexto primario de la experiencia humana desde que nace hasta que muere (Enrique, Howk, & Huitt, 2007). Las familias van cambiando a través del tiempo (Mikesell, Lusterman, McDaniel, 2003). Muchos de estos cambios son evidentes y típicos: la familia se forma, nacen los hijos, crecen, van a la escuela, atraviesan por la adolescencia y luego se van de su hogar para formar sus propias familias (Garland, 2012). Existen otras familias las cuales

atraviesan por divorcios y los padres se vuelven a casar lo cual ya forma parte de la familia moderna (Emery, 2011). Cada transición dentro de la familia necesita que esta se vaya acoplando y cambiando a los nuevos ciclos de vida (Mikesell et al., 2003).

Usualmente las crisis en las familias ocurren cuando atraviesan por una etapa importante en los ciclos de vida, como casarse, tener hijos, que los hijos entren a la escuela, que crezcan y se hagan adolescentes, se vayan de la casa y la jubilación de los padres (Garland, 2012). Estos factores pueden traer estrés y crisis familiar. Si estos cambios dentro de la familia no son bien manejados pueden causar divorcios y nuevas uniones (Euteneuer & Uhlenhorff, 2014). Carter y McGoldrick (1980, 1988) son los primeros en insistir que estas dos realidades son normales, a pesar de que a veces pueden ser problemáticas. Además hay que tomar en cuenta al sistema familiar con sus tres generaciones ya que están conectadas entre sí: lo que sucedió en el pasado afecta al presente y va a afectar en el futuro de las personas (Mikesell et al., 2003). Por lo que el divorcio de los padres incrementará el riesgo de que sus hijos se divorcien igualmente, en parte porque hijos cuyos padres se han divorciado, son menos propensos a ver el matrimonio como un compromiso de por vida (Lansford, 2015).

La familia como estructura básica de la sociedad, es fundamental en el desarrollo de la cultura (Enrique et al., 2007). Es evidente que la vida de la familia ha ido cambiando progresivamente a través de la historia y a través de las culturas durante las últimas décadas. El impacto de la industrialización, la mezcla de múltiples grupos étnicos, y el cambio de rol de la mujer dentro de la sociedad han sido factores importantes sobre este núcleo social (Mikesell et al., 2003).

La familia tradicional formada por padres biológicos (padre/madre) e hijos ya no es la única estructura familiar (Garland, 2012). En la actualidad, también existen familias conformadas por padres que solo conviven, lo cual puede causar más riesgo de

inestabilidad que familias casadas. Otras familias se forman por la unión de parejas que a su vez tienen sus propios hogares, de las cuales más de la mitad no se casan y solo conviven. Otro modelo de familia, se estructura de un solo padre ya sea porque nunca se juntaron o porque se separaron o divorciaron de su pareja (Fahey, Keilthy, & Polek, 2012). A pesar de la variedad de familias que están presentes en la actualidad, el objetivo final es el mismo, la pertenencia, el apoyo económico, la protección y cuidado de los hijos (Enrique et al., 2007).

Según Mikesell et al., (2003) la familia tiene un proceso de desarrollo el cual se divide en tres etapas: acoplamiento, expansión y contracción. La etapa de acoplamiento requiere que dos personas se unan para formar una familia. Sin embargo, la unión de dos personas va más allá de que únicamente se comprometan. Que dos parejas unan sus vidas requiere que las dos familias de origen se fusionen para así crear una nueva unidad familiar que va a perpetuar muchos de los patrones antecedentes y tradiciones (Mikesell et al., 2003). Cada pareja va a representar en cierta medida su propia historia familiar, lo cual podría causar conflictos, si no hay un buen ajuste. Una vez que se da la etapa de acoplamiento entre la pareja, el reto es formar una relación estable para que así pueda haber un crecimiento familiar. Para esto deben aprender a establecer límites, a negociar, y ser interdependientes (Garland, 2012).

La segunda etapa es la de expansión la cual inicia con el nacimiento de los hijos. Esto va a requerir que la pareja realice nuevos ajustes a su estilo de vida. Un hijo requiere que exista más responsabilidad de parte de los padres lo cual puede traer a la familia ansiedad, sufrimiento y sobrecarga (Mikesell et al., 2003). En un inicio los padres tienden a proteger a sus hijos y monitorearles cuidadosamente en cuanto a las relaciones fuera de la familia (Garland, 2012). Sin embargo con el paso del tiempo los hijos comienzan a interactuar en la escuela, hacen nuevas amistades, y poco a poco los

padres van teniendo menos control sobre las interacciones de sus hijos (Mikesell et al., 2003).

Finalmente, se encuentra la etapa de contracción donde los hijos se expanden en su propio mundo social donde los padres ya no pueden seguirlos. Usualmente este punto se da en la adolescencia (Mikesell et al., 2003). Al momento en el que el último hijo de la familia entra en esta etapa, la familia se comienza a contraer. Para esto se necesita que haya más flexibilidad para los hijos, entre el mundo exterior y la familia (Euteneuer & Uhlendorff, 2014). En la adolescencia los hijos se están preparando para salir de las familias hasta que nuevamente queda como único sistema el de esposos. Este proceso es exitoso si la pareja se ha preparado para dejar que los hijos se vayan del hogar y formen una familia nueva. Si este proceso no se da de forma correcta un hijo o los hijos se pueden quedar en la familia para mantener el equilibrio familiar (Mikesell et al., 2003).

Las personas deben irse ajustando a los cambios que se dan en las etapas de sus vidas para así poder adaptarse y acomodarse después a diferentes transiciones (Garland, 2012). Por ejemplo, formar relaciones estables está presente en cada etapa de la vida de una persona. Si una persona tiene dificultades desde un inicio en formar relaciones estables o duraderas, es probable que después tenga dificultades encontrando una pareja o permanecer casados. Es decir, los problemas no resueltos en las primeras etapas de vida van a tener un impacto o van a ser más difíciles de resolver en las etapas más avanzadas de la vida (Mikesell et al., 2003).

Además, las familias que tienen dificultad en cambiar de una etapa a otra, pueden repetir estos patrones entre generaciones (Emery, 2011). Se pueden dar varias crisis en el ciclo de vida de una familia como la insatisfacción conyugal tras el nacimiento de un hijo, que los hijos atraviesen por la etapa de adolescencia, cuando los

esposos se quedan solos en casa porque los hijos salen del hogar, la jubilación, la muerte de alguien, el divorcio y las nuevas uniones tras un divorcio (Garland, 2012). Garland (2012), menciona que el proceso de cuidado y protección es lo que define a una familia ya que cada miembro ve por las necesidades del otro. Así, la familia se forma a parte de cómo está estructurada, por los lazos familiares existentes entre sus miembros (Enrique et al., 2007). Las familias que tienen menos éxito en cumplir con las necesidades del resto de los miembros, pueden desarrollar inseguridad, una sensación de escases de recursos dentro de la familia y esto puede causar la fragmentación familiar (Mikesell et al., 2003).

El brindar cuidado hacia otro miembro de la familia se da al proveer necesidades físicas, escuchar y compartir tiempo entre los miembros. Así, se ha visto la importancia de la familia en el desarrollo de un hijo. Un niño, al inicio es completamente dependiente de sus padres para su cuidado. Los padres son completamente responsables de sus hijos (Garland, 2012). Cuando el niño alcanza la edad preescolar, los niños pueden hacer más cosas por si mismos a pesar de que todavía son dependientes de sus padres. Los padres todavía son responsables de proveerles a sus hijos el soporte emocional y social (Emery, 2011). Mientras van creciendo, los padres todavía son responsables de guiarles y disciplinarles a sus hijos de la forma correcta (Euteneuer & Uhlendorff, 2014). Una vez que alcanzan la adolescencia, los padres ya no son responsables directamente de darles toda la atención que requerían anteriormente, sin embargo, son responsables de supervisar su bienestar físico y emocional (Garland, 2012).

De esta forma, se puede ver que mientras los niños son más grandes ya pueden tener mayor auto-control sin necesidad que los padres estén completamente involucrados en sus vidas, pero en la niñez, es de suma importancia que los padres

brinden el cuidado y atención necesaria a sus hijos para que tengan un buen desarrollo futuro (Garland, 2012). Es por esta razón, que muchas veces la fragmentación familiar puede causar un impacto significativo en la vida del niño si esta se da en la etapa de la niñez y adolescencia (Burke et al., 2009). Es común que niños de hogares separados reciban menos soporte emocional, ayuda de parte de sus padres y asistencia financiera (Fagan & Churchill, 2012). Por lo que es crucial, que los dos padres tras un divorcio sigan teniendo su respectivo rol activo de padre en cuanto a la educación, disciplina, juego, y cuidado (Emery, 2011).

Niños que vienen de familias intactas también pueden experimentar circunstancias negativas como conflicto parental, violencia, pobre crianza, cuidado y protección, mientras que niños con padres separados no necesariamente tienen que pasar por estas experiencias y pueden asimilar bien el divorcio de sus padres (Mooney et al., 2009). Así, a pesar de que niños con padres divorciados tienen más riesgo de tener un impacto en su desarrollo, muchos de ellos pueden funcionar tan bien o mejor que niños de hogares intactos (Lansford, 2015). Los problemas futuros de los niños va a depender de como los roles de los padres son manejados con sus hijos independientemente de la estructura familiar (Mikesell et al., 2003).

Tema 2 Divorcio.

En la segunda mitad del siglo veinte, se incrementó el porcentaje de parejas divorciadas y dobló su número en países industrializados especialmente desde 1960 a 1980 (Emery, 2011). Se estima, que solo la mitad de los hombres y de las mujeres en la actualidad se casan, aunque muchos van a formar una unión conyugal. De los que entran al proceso legal de matrimonio aproximadamente un tercio terminan divorciándose antes de los treinta años de aniversario (Ambert, 2009). Además, Fagan y Churchill (2012) mencionan que el divorcio es un potencial factor para causar daños irreparables a

los miembros involucrados en la familia, especialmente a los hijos y a pesar de que puede causar beneficio en algunos de los casos, en general el divorcio causa una disminución temporal de la calidad de vida de los individuos de la familia.

El divorcio se puede dar en cualquier punto en el ciclo de vida de una familia (Mikesell et al., 2003). Muchas de las parejas que se divorcian, no tienen hijos o tienen muy pocos y son pequeños, principalmente porque un gran porcentaje de los divorcios ocurre en los primeros años de matrimonio (Ambert, 2009). La ruptura del sistema de esposos es una crisis que interrumpe el ciclo normal de vida de la familia y luego lo impulsa a un curso diferente (Mikesell et al., 2003). El promedio de divorcios en los Estados Unidos se encuentra entre 43% y 50%, por lo que ya no son considerados anormales o atípicos, sino que son considerados una variación en el ciclo de vida (Lansford, 2015). Por lo que el divorcio en un inicio es una crisis y luego forma parte de una etapa más en el ciclo de vida de la familia (Mikesell et al., 2003).

Debido al alto porcentaje de familias divorciadas en la actualidad, se sugiere que hay una mayor aceptación del divorcio en la sociedad (Emery, 2011), sin embargo, para muchos individuos y familias que atraviesan por esta ruptura, les parece un evento catastrófico ya que puede conllevar efectos negativos para todos los miembros de la familia si no es bien manejado (Burke et al., 2009). Después de una separación familiar tras el divorcio, toma entre uno a tres años para que la familia se estabilice nuevamente. Existe un impacto mínimo cuando el divorcio se da sin hijos de por medio, por lo tanto el riesgo es mayor si existen hijos involucrados en el proceso (Mikesell et al., 2003). El número de niños dependientes de sus padres que están involucrados en el divorcio era de 36,252 en 1998 de 69,088 familias divorciadas en Canadá y en Estados Unidos y se estima el mismo número en la actualidad (Ambert, 2009).

El divorcio es un factor propenso a que ocurra si hubo un conflicto por parte de la pareja en las etapas iniciales del ciclo familiar el cual no fue solucionado adecuadamente (Scabini & Cigoli, 2008). Parejas que no tuvieron una buena diferenciación de sus familias de origen van a tener más problemas comprometiéndose a una nueva familia. Cuando las parejas no forman una relación satisfactoria y de compromiso van a ser expuestas a muchos retos que se les va a ser difícil resolver (Mikesell et al., 2003). Adicionalmente, si el divorcio fue una forma aceptada en el ciclo de vida en generaciones pasadas, las familias actuales o las futuras familias van a tomar a este factor como más normal (Scabini & Cigoli, 2008). El divorcio se puede ver como el fracaso de la pareja para atravesar los diferentes retos expuestos aunque eventualmente el divorcio puede ser ventajoso para la familia y cada uno de los individuos que la conforman (Mikesell et al., 2003).

El divorcio legal marca la culminación de un proceso doloroso que empieza en etapas tempranas del matrimonio y tiene secuelas en el periodo post divorcio (Mooney et al., 2009). Bohannon (1970) desarrolló etapas del divorcio que fueron llamadas las estaciones del divorcio. En la etapa pre divorcio, se encuentra el primer punto que es el divorcio emocional el cual puede ser breve o prolongado, donde uno de los esposos o los dos ya no se siente contento con el matrimonio lo cual promueve un nivel alto de ansiedad por la posible separación (Mikesell et al., 2003). En la etapa durante el divorcio, se encuentra el aspecto legal, económico, la crianza compartida y la custodia de los hijos, los aspectos de la comunidad, social y de la familia extendida y el aspecto religioso. Finalmente esta la etapa post divorcio la cual va a depender de cual sea la experiencia que se tiene del mismo y el cual va a tomar entre dos a cuatro años para para que las personas puedan estabilizarse nuevamente (Mikesell et. al., 2003).

Seguido del divorcio, hay la posibilidad de una nueva unión de las parejas ya sea de uno o de los dos padres, lo cual puede causar nuevamente una crisis en el ciclo de vida de la familia (Burke et al., 2009). Más de la mitad de las parejas divorciadas, vuelven a casarse. Además, la probabilidad del divorcio es menor en un primer matrimonio, sin embargo, la probabilidad de un divorcio aumenta una vez que una pareja se casa nuevamente (Ambert, 2009). Por lo que vivir con un solo padre es una situación temporal muchas de las veces, ya que aproximadamente 75% de los hombres y 66% de las mujeres eventualmente vuelven a casarse (Faber & Wittenborn, 2010).

Las personas casadas nuevamente son más inestables porque ya pasaron por un divorcio, lo han aceptado como una solución, se sienten menos involucrados y comprometidos, tienen roles menos establecidos y menos normas que guían la relación y la estructura de familias unidas nuevamente es más compleja por lo que la tendencia a separarse es alta (Carrier & Utz, 2012). De las parejas casadas nuevamente tienen el doble de posibilidad de divorciarse nuevamente si existen hijos de por medio a comparación de las parejas que se vuelven a casar y no tienen hijos (Mikesell et al., 2003). Sin embargo muchas de las parejas que se vuelven a casar pueden exitosamente criar a los hijos (Emery, 2011). Se ha visto que muchas de las familias nuevas pueden ayudar a que la angustia del niño debido al divorcio original de sus padres disminuya, logrando que el nuevo padre o madre en el hogar sean un rol positivo a seguir (Emymann et al., 2009). Aproximadamente toma entre tres a cinco años para que los niños desarrollen un sentido de pertenencia a la nueva familia (Mikesell et al., 2003).

Ambert (2009) indica que en Canadá, el 16% de los hombres y mujeres se han divorciado por lo menos una vez antes y más del 20% de todos los divorcios en Canadá son un divorcio repetido por lo menos por uno de los esposos. Las personas que se han

pasado por experiencias de distintos divorcios, creen menos en la importancia del matrimonio para ellos y para su bienestar en general (Garland, 2012).

Emery (2011) menciona que en la actualidad, muchas de las parejas con o sin hijos, ya no tienden necesariamente a casarse, por esta razón, no se puede hablar únicamente de divorcio. Muchos de los porcentajes que se han realizado del divorcio excluyen a la ruptura de parejas que únicamente conviven (Ambert, 2009). Así, como esta nueva modalidad está cada vez incrementando más, los divorcios reales disminuirán pero la disolución de familias que cohabitan aumentará (Ambert, 2009). Los niños que viven con padres que no son casados, tienen más riesgo de que la familia se disuelva a que niños que viven con padres casados (Mooney et al., 2009). En Canadá y en Estados Unidos, se ha encontrado que el riesgo de que los niños atraviesen por la separación de sus padres es cinco veces mayor si son de hijos con padres que conviven a comparación de hijos con padres casados, y aproximadamente la mitad de las familias que cohabitan y no se casan terminan separándose dentro de cinco años (Ambert, 2009).

Más del 33% de todos los niños en Estados Unidos se espera que vivan en familias casadas nuevamente antes de cumplir 18 años (Garland, 2012). Las familias vueltas a casar ahora son más comunes que en generaciones previas, por lo que se estima que hay aproximadamente más de once millones familias casadas nuevamente en los Estados Unidos (Mikesell et al., 2003). Dado a que niños y adolescentes de familias divorciadas y familias vueltas a casar tienen mayor probabilidad de desarrollar problemas emocionales, sociales y comportamentales, se ha visto una mayor necesidad de parte de los psicólogos de poner atención a este tipo de familias (Desrosiers et al., 2013).

Según Faber y Witternborn (2010) en familias que atraviesan el divorcio, usualmente la custodia del hijo tiene la madre. Por lo tanto en Canadá y en Estados Unidos, únicamente un 10% de los niños viven con su padre y es un porcentaje que no ha cambiado a través de los años, donde aproximadamente el 15% de los padres nunca visitan a sus hijos y otro 25% lo hace irregularmente (Ambert, 2009). Esto puede causar que los niños desarrollen problemas emocionales, académicos y conductuales (Emery, 2011). Por lo que niños que tienen contacto con sus dos padres y su padre continua teniendo un rol activo en la vida del niño, tienen menos riesgo de desarrollar estos problemas (Burke et al., 2009).

Los niños necesitan una base emocional segura después de la separación de sus padres, igual que cuando estaban casados (Garland, 2012). La separación y el divorcio tienen el potencial de alterar las funciones vitales de la crianza de los hijos (Emery, 2011), ya que el divorcio puede generar un debilitamiento permanente de la familia, especialmente entre la relación padres e hijos (Fagan & Churchill, 2012). Por lo que el factor protector para que los niños tengan un buen ajuste al divorcio es que haya poco conflicto marital, resolución efectiva y constructiva de problemas entre los padres, la relación de padres e hijos tiene que ser de calidad, debe haber autoridad, buena comunicación y crianza de parte de los dos padres hacia sus hijos (Burke et al., 2009). Una vez que los padres se divorcian, es importante tomar en cuenta que el soporte que reciben los niños de hogares fragmentados es menor al de hogares intactos ya que los padres tienen que ajustarse a su propio conflicto intra-psíquico y a su rol como padres divorciados o separados (Fagan & Churchill, 2012).

Se ha encontrado que padres vueltos a casar, tienen menos monitoreo y supervisión de sus hijos, debido a que pasan menos tiempo con sus hijos (Fagan & Churchill, 2012). Además, los estresores y preocupaciones personales de cada padre van

a tener una influencia en la disminución de atención en sus hijos (Ambert, 2009). Así, los niños con padres separados tienden a desarrollar un apego inseguro con sus padres ya que muchas veces las madres que viven con los hijos están prestando más atención a sus estresores personales, y los padres que no tienen la custodia de sus hijos, no pasan tanto tiempo con sus hijos (Faber & Wittenborn, 2010).

Tema 3 Experiencias de niños con padres divorciados.

Indudablemente, los niños que atraviesan por el divorcio de sus padres van a pasar por un número importante de cambios y estresores en sus vidas (Burke et al., 2009) ya que la estructura y dinámica familiar va a cambiar tras la fragmentación de la misma (Emery, 2011), siendo la separación de sus padres muchas veces, el primer mayor cambio en sus vidas (Emymann et al., 2009). El divorcio conduce a que la relación padre-hijo se debilite o disminuya, continúe la discordia entre los ex conyugues, se pierda el apoyo emocional que los hijos requieren de cada uno de sus padres, e incrementa el número de otros aspectos negativos lo cual puede afectar a los hijos (Fagan & Churchill, 2012).

Sin embargo, investigaciones muestran que no necesariamente la separación o el divorcio de los padres puede ser un problema, sino la forma en como los padres manejen su divorcio, es decir, existe más probabilidad de un impacto negativo sobre el bienestar del niño si los hijos están expuestos continuamente a conflictos entre sus padres y si existe una relación difícil entre padre e hijo (Kim, 2011). Por lo que del manejo que tengan los padres del divorcio dependerá el desarrollo futuro de los hijos (Burke et al., 2009). Adicionalmente, la adaptación del niño al divorcio va a depender del nivel de estrés que implique la reorganización de la vida familiar (cambio de casa, de colegio, economía, el formar parte de una nueva familia), la relación entre hermanos

y/o con la familia extendida y el tipo de comunicación entre los padres e hijos (Emery, 2011).

La mayoría de estudios demuestran que los niños con padres divorciados presentan más desventajas que niños con familias intactas en cuanto al desarrollo en el ámbito académico, social, psicológico, emocional y físico (Kim, 2011). Se ha demostrado, que la ruptura familiar va a tener un impacto directo en la adaptación social y el bienestar de los niños (Desrosiers et. alt., 2013). Además, la ruptura familiar para la mayoría de los niños representa desde una interrupción temporal a una interrupción permanente en el apego seguro del niño hacia uno o ambos padres, lo cual se puede expresar en forma de ansiedad, depresión, problemas de conducta y problemas en la escuela (Faber & Wittenborn, 2010). Estudios en Estados Unidos indican que aproximadamente el 10% de los niños cuyos padres se divorciaron tienden a tener un bienestar psicológico más pobre que niños con padres que permanecen juntos, el 18% de los niños con padres divorciados tienen más problemas maritales en la adultez que niños los cuales no vivieron un divorcio de sus padres y el 35% de niños que atraviesan un divorcio tienden a tener una peor relación con sus padres que niños con padres que siguen juntos (Lansford, 2015).

Por otro lado, estudios explican que la mayoría de niños que atraviesan por esta separación familiar pueden tener un buen ajuste emocional (Burke et alt., 2009) y en muchos de los casos, la ruptura familiar puede tener un impacto positivo en el niño, si los hijos vienen de un hogar disfuncional, muy conflictivo o si la relación padre-hijo era de poca calidad (Desrosiers et alt., 2013). Investigaciones de Faber y Wittenborn, (2010), corroboran lo mencionado indicando que el 75% al 80% de hijos de padres divorciados no experimentan problemas psicológicos, alcanzan sus metas escolares, y

tienen relaciones positivas tanto con familiares como con sus relaciones interpersonales (amigos).

Por lo tanto, a pesar de que el divorcio se asocia con un mayor riesgo de que los hijos tengan problemas para adaptarse en diferentes ámbitos de su vida, muchos niños son resilientes y no necesariamente atraviesan por problemas significativos de ajuste en su vida cotidiana (Mooney et al., 2009), tomando en cuenta que incluso los niños resilientes van a experimentar un grado de angustia y dolor por este cambio en su ciclo de vida. La resiliencia se refiere a la capacidad de soportar los factores de estrés y dificultades sin desarrollar problemas de adaptación clínicamente significativos (Burke et al., 2009).

Un número de factores están asociados con una adaptación positiva en niños con padres divorciados, incluyendo una buena crianza con protección y cuidado de parte de los padres, padres que tengan una buena salud mental, que exista poco conflicto interparental, haya una buena cooperación entre ellos para que sus hijos puedan adaptarse al nuevo estilo de vida, que el padre que no viva con el niño tenga contacto frecuente con él y el soporte social que se les puede brindar (Mooney et al., 2009). Además, el hecho de que usualmente los hijos se quedan con las madres, el 85% de las veces, la relación madre-hijo usualmente es la que permanece intacta durante y después del divorcio, por lo que el tipo de apego que exista entre la madre-hijo va a jugar un rol crucial en el bienestar del niño (Faber & Wittenborn, 2010). Por ejemplo, niños con un apego seguro de su cuidador principal va a tener más habilidades para afrontar efectivamente eventos negativos, mientras que niños con un apego evitativo o ansioso-ambivalente no van a saber bien cómo manejar sus emociones frente a circunstancias de estrés (Faber & Wittenborn, 2010). Por otro lado, se ha encontrado que los niños que vienen de familias reconstruidas tienen más riesgo de desarrollar problemas en su ajuste

personal, sin embargo, otros estudios indican que niños de familias intactas al igual que niños de familias juntadas nuevamente tienen un buen ajuste emocional y psicológico (Emymann et alt., 2009).

Otro factor que juega un rol importante en el impacto del divorcio en los niños es la edad y la etapa de desarrollo en la que se encuentre (Burke et alt., 2009). Algunos estudios demuestran que los niños más pequeños van a tener más dificultades de ajustarse adecuadamente a la separación de sus padres ya que es la edad donde son más dependientes y necesitan más cuidado de sus cuidadores primarios (Desrosiers et alt., 2013). Sin embargo, Faber y Wittenborn (2010) indican que los niños más pequeños tienden a adaptarse más fácilmente a los cambios tras el divorcio de los padres pero, niños que experimentan el divorcio de sus padres a edades más tempranas tiene más posibilidad de estar expuestos a repetidas transiciones en la estructura familiar. Otros estudios, demuestran que niños más grandes y pre adolescentes tienen mayor capacidad para entender por qué se da el divorcio ya que su capacidad cognitiva está más desarrollada. Así, se ha llegado a la conclusión de que la edad no necesariamente va a tener un impacto significativo tras el divorcio, si no que va a jugar un rol más importante en la etapa de desarrollo que se presente (Burke et alt., 2009).

Existe una amplia variación en las experiencias de los niños que atraviesan por la separación de sus padres tanto a nivel psico-emocional, como a nivel social, y a nivel académico. Estas experiencias van a depender en gran medida de su personalidad y de los factores familiares que estén presentes en la vida del niño (Mooney et alt., 2009). Además, cada niño puede diferir significativamente en su percepción personal y reacción hacia la separación y divorcio de sus padres (Mooney et alt., 2009). Adicionalmente, hay que tomar en cuenta que los niños a menudo tienen más dificultades de adaptación a corto plazo, inmediatamente después de la separación de

sus padres, pero estas dificultades pueden disminuir en severidad o desaparecer después de un periodo de adaptación inicial (Lansford, 2015). Según Desrosiers et al., (2013) una vez que la pareja se divorcia, son aproximadamente dos años por los que la familia tiene que pasar un periodo crítico de desorganización.

Experiencia a nivel psico-emocional.

Niños que tienen que atravesar por la separación de sus padres, tienen más riesgo de presentar problemas de internalización (problemas afectivos) y de externalización (problemas de conducta) que los niños que no tienen que presenciar este cambio (Emery, 2011), problemas que tienden a permanecer constantes por un periodo de tres años aproximadamente (Wood, Repetti, & Roesch, 2004). Sin embargo muchos de los problemas que se pueden presentar, no necesariamente pueden aparecer inmediatamente tras el divorcio de sus padres, si no que pueden demorarse en manifestarse, presentándose en la adolescencia o incluso a edades adultas (Lansford, 2015).

De todos los conflictos emocionales y conductuales que están asociados a distintos factores de estrés en los niños, el divorcio está más fuertemente relacionado con un mayor riesgo de presentar problemas de externalización (Burke et al., 2009). Sin embargo, se ha encontrado, que los problemas de externalización están más ligados a los hombres, mientras que los problemas de internalización tienden a presenciar más las mujeres que los hombres, por lo que el divorcio de los padres no afecta tanto a las niñas en cuanto a problemas de externalización, si no que se relaciona más con los hombres (Lansford, 2015). Asimismo, niños con un tipo de apego inseguro, tienden a presentar más problemas de externalización como agresividad y uso de sustancias y también problemas de internalización como trastornos afectivos (Faber & Wittenborn, 2010).

Los niños de hogares fragmentados, que presentan problemas de externalización, tienden a ser más desobedientes, ofensivos, agresivos, se meten en peleas, son hostiles, no están conformes con nada, carecen de autorregulación y presentan hiperactividad (Ambert, 2009). Niños hasta de ocho años de edad van a tratar de parar los conflictos presentados entre los padres a través de conductas agresivas (Desrosiers et al., 2013). Además, a pesar de que pueden expresar sus emociones, pueden tener dificultades expresando sus miedos por lo que estos pensamientos pueden ser presentados en problemas de conducta (Mooney et al., 2009). Estos problemas de externalización también se han presenciado en el ámbito escolar, donde los niños presentan una mala conducta, tales como mal comportamiento dentro del aula y suspensión de la escuela (Lansford, 2015).

Sin embargo, se debe tomar en cuenta que muchos de los problemas de externalización presentados por los hijos también depende de una crianza inadecuada y conflicto entre los padres, por lo que no todos los niños tienden a presentar estos comportamientos (Burke et al., 2009). Por otro lado, se ha visto que los niños que van a pasar por un divorcio de sus padres, ya presenciaban niveles altos de problemas de conducta, por lo que la ruptura de los padres no necesariamente indica que los niños deben presentar problemas de externalización (Desrosiers et al., 2013).

En otras ocasiones, los niños de padres separados presentan problemas de conducta ya que es la única forma en que sus padres pongan atención en sus hijos, ya que muchas veces los padres están teniendo problemas personales por el divorcio y no ponen suficiente atención a sus hijos (Faber & Wittenborn, 2010). Los niños no solo tratan de llamar la atención de sus padres, sino también de profesores u otros cuidadores y luego los problemas de externalización se pueden volver recurrentes en el niño sin estar asociados a querer la atención de los padres (Wood et al., 2004). Por otro lado,

niños que vienen de hogares altamente disfuncionales, tras el divorcio de sus padres tienden a disminuir sus problemas de conducta presentados anteriormente (Ambert, 2009).

El divorcio, también se ha asociado a que los niños desarrollen problemas de internalización. Niños que presencian la separación de sus padres, tienden a experimentar niveles altos de depresión y ansiedad (Emery, 2011). Adicionalmente, existe un mayor riesgo de desarrollar síntomas depresivos, baja autoestima, y un sentido de inadecuación y fracaso a pesar de sus logros (Mohi, 2015). Niños con padres divorciados también pueden experimentar sentimientos de tristeza, soledad e ira, pero muchas veces este estado de ánimo puede ser transmitido por lo que la madre está experimentando en ese momento del divorcio (Wood et al., 2004), dado a que los primeros dos años seguidos de una ruptura familiar es un periodo de estrés y dificultad no solo para los niños sino que también para los padres (Faber & Wittenborn, 2010).

Los niños hasta de ocho años de edad, pueden todavía creer que sus padres que no viven en el hogar los dejaron de querer o les rechazaron, lo cual puede causar angustia y una baja autoestima (Burke et al., 2009). También, pueden desarrollar ansiedad por separación es decir tienen dificultades para separarse de sus padres y quieren permanecer junto al padre la mayor parte del tiempo (Faber & Wittenborn, 2010). Niños más grandes hasta de 12 años pueden tener sentimientos de ira hacia uno o dos de los padres, tristeza, miedo, vergüenza, preocupación, baja autoestima, y sentirse impotentes frente a la situación (Desrosiers et al., 2013). En general, los niños que presencian la ruptura familiar y dejan de tener el contacto físico permanente por uno de sus padres puede presentar sentimientos de culpa por el divorcio pensando que él fue el causante del mismo, tratan de juntar desesperadamente a sus padres nuevamente, se sienten tristes por lo que pueden llorar mucho o presentar problemas de conducta

temporalmente. Pero a pesar de la angustia y malestar por el que pueden estar atravesando, la mayoría de niños pueden funcionar apropiadamente y no necesariamente presentar un trastorno (Ambert, 2009).

Niños de padres divorciados, son más propensos a recibir tratamiento psicológico, tienen más enfermedades y problemas médicos por lo que van más frecuentemente al doctor ya que tienen quejas somáticas recurrentes como dolor abdominal, de cabeza y malestar inespecífico que niños con padres que permanecen casados (Burke et al., 2009).

Otros estudios han demostrado que a pesar de que puede haber un efecto en el desarrollo de síntomas de ansiedad y depresión en niños con padres separados, la magnitud de la diferencia observada en comparación con niños en familias intactas es baja y muchos de los niños que han experimentado la separación de sus padres no presentan necesariamente problemas clínicos serios como emocionales, comportamentales o de habilidades en su desarrollo escolar (Desrosiers et al., 2013). Sin embargo, los investigadores han recalcado la importancia de no minimizar los posibles efectos del divorcio, debido al gran número de niños afectados por el mismo y muchos son los niños que en la actualidad viven esta realidad (Fahey et al., 2012).

De igual forma, se ha encontrado que puede haber menor incremento de los síntomas de ansiedad y depresión después de la ruptura de los padres en niños que vivían en familias donde la atmósfera ya era tensa en años anteriores a la fragmentación familiar, por lo que el divorcio de sus padres no es tan severo (Faber & Wittenborn, 2015). Así, se ha encontrado que el funcionamiento familiar es más importante que la estructura de la familia. Por ejemplo, niños que viven en familias intactas donde existe conflicto constante entre los miembros, puede tener un efecto negativo en el bienestar

del niño, a comparación de niños con padres divorciados donde no hay conflicto familiar recurrente (Mooney et al., 2009).

Desrosiers et al., (2013), han encontrado que niños que viven en familias con un alto nivel de conflicto, ven una mejora en su bienestar después de la separación de sus padres, mientras que otros estudios indican que la separación de sus padres no tiene un impacto positivo en los niños viviendo en hogares conflictivos (Ambert, 2009).

Mooney et al., (2009), indican que estudios realizados en Australia, Nueva Zelanda e Inglaterra, los niños de padres separados reportan angustia, ira, miedo y tristeza tras el divorcio de sus padres, sin embargo, estos sentimientos no necesariamente son universales para cada experiencia de los niños que han pasado por el divorcio de sus padres. En un estudio realizado en Nueva Zelanda, se encontró que el 44% de los niños tienen reacciones neutras o positivas a la separación de sus padres principalmente por el conflicto que existía entre los padres (Mooney et al., 2009). Sin embargo, se ha encontrado que el 34 % de las parejas separadas siguen siendo conflictivas 18 meses después de la separación, y 26% de estas parejas siguen teniendo conflicto después de tres años y medio de haberse separado, lo cual puede seguir afectando al bienestar del niño incluso al existir una separación (Burke et al., 2009).

Experiencia a nivel social.

Niños de hogares separados tienen más riesgo a desarrollar problemas sociales y de crear relaciones íntimas como con sus padres, figuras de autoridad, hermanos y compañeros (Burke et al., 2009). Las relaciones familiares son de suma importancia como un mecanismo crucial tanto para el apoyo social como para la salud emocional en la vida de los niños (Faber & Wittenborn, 2015). Al momento de que exista una fragmentación familiar, los niños tienen más probabilidad de distanciarse de sus padres y de sus hermanos si hay más de un hijo involucrado (Fahey et al., 2012). También,

tras la ruptura familiar, se puede dar la alienación parental la cual consiste en que uno de los padres va a decir aspectos negativos del otro padre, logrando que el niño deje de amar a su padre o madre, no se sienta seguro con su padre o madre y subsecuente a eso le deje de ver. Esta condición puede tener un impacto negativo en el bienestar del niño (Ambert, 2009).

Además, las consecuencias iniciales del divorcio involucran un alto conflicto a través de los miembros de la familia, como una disminución del contacto físico. Los niveles de conflicto, muchas veces persisten más allá del tiempo inmediato después del divorcio, lo que perjudica la calidad y la cantidad de contacto entre los miembros de la familia (Carrier, & Utz, 2012). Así mismo, si existe conflicto parental después de la fragmentación familiar, especialmente si los niños forman parte de ella y están en la mitad del conflicto además de presentar depresión, ansiedad, hostilidad, agresividad y otro tipo de conductas, aprenden de un modelo a seguir disfuncional. Por lo que los niños aprenden a resolver los conflictos o problemas que se les presenten únicamente a través de confrontamientos. Este aprendizaje va a tener un impacto negativo en las relaciones sociales a futuro (Ambert, 2009).

Según Faber y Wittenborn (2010) divorcios en donde había un conflicto parental alto puede tener un impacto positivo en los niños, mientras que en hogares donde no existía alto conflicto marital y termina en divorcio tiene un fuerte efecto negativo en los niños, porque desde el punto de vista de los niños, el divorcio es algo inesperado, inoportuno e inútil. Estos divorcios pueden ser vistos como una falta de compromiso al matrimonio, y así los niños pueden aprender y transmitir la falta de compromiso en sus propias relaciones (Ambert, 2009).

Los niños que vienen de hogares divorciados no solo pueden aprender del ambiente familiar, sino que la genética también puede tener un impacto en ellos

(Ambert, 2009). Una proporción de personas que se separan de sus parejas lo hacen porque son temperamentales, conflictivos, o impulsivos y estas características pueden ser transmitidas a sus hijos ya sea de forma genética o aprendida (Garland, 2012). Por lo tanto, los niños de padres separados tienen la predisposición de ser problemáticos en sus relaciones sociales en general (Ambert, 2009).

Cuando el conflicto parental es alto, que el niño tenga una buena relación con al menos uno de los padres va a ser beneficioso (Faber & Witternborn, 2015). Además que los niños tengan contacto con sus abuelos o familiares cercanos, los cuales puedan proveer de protección y soporte para los niños, va a relacionarse con resultados positivos en el ámbito social del niño (Mooney et al., 2009). De igual forma, se ha visto ventajoso que los niños pasen más tiempo con sus compañeros en la escuela y en actividades extracurriculares ya que los compañeros son una alternativa de soporte para estos niños (Wood et al., 2004).

Adicionalmente, Mooney et al., (2009) mencionan que puede ser ventajoso para los niños que en la escuela se de soporte extra al niño que está pasando por este cambio en su vida. Sin embargo, no todos los niños se sienten conformes hablando sobre su situación familiar en la escuela y tienden a retraerse y a aislarse especialmente de sus compañeros, y esto se da porque sus niveles de autoestima y confianza están bajos, por lo que su comunicación también disminuye, y tienden a reducir su interacción con sus compañeros (Mohi, 2015). En otras ocasiones, los niños que no se llevan bien con sus compañeros y tienen dificultades para relacionarse es por los problemas conductuales que pueden presentar en la escuela (Ambert, 2009). Tras el divorcio de los padres, los niños se pueden ver expuestos a cambios residenciales, lo que implica cambios de casas, de colegios, de barrios entre otros (Emery, 2011). Estos cambios, pueden afectar la relación con los compañeros y otras personas cercanas que han

formado hasta el momento, implicando más pérdidas y cambios en sus relaciones sociales (Burke et al., 2009).

Estudios realizados en Estados Unidos, Canadá y Nueva Zelanda con niños de doce años, se encontró que prefieren pasar igual cantidad de tiempo con sus dos padres. El pasar tiempo con ambos padres va a ayudar a que puedan seguir teniendo una buena relación, lo cual les puede ayudar a su adaptación social (Mooney et al., 2009).

Además, se ve la importancia de que los padres que no viven con sus hijos pasen tiempo con ellos ya que un involucramiento positivo de parte de los padres tras el divorcio va a estar asociado con una mejor adaptación social y menos problemas psicológicos y emocionales en sus hijos (Faber & Wittenborn, 2010).

De igual forma, se ha observado que el tipo de apego que los niños tengan con sus padres no solo va a tener un impacto en el auto-concepto y la forma en cómo ven al mundo en el ámbito social, sino que también va a influenciar en sus capacidades sociales, su sensación de bienestar y sus relaciones posteriores (Finzi, Cohen, & Ram, 2008). Niños con un apego seguro, confían en los otros, tienen buenas habilidades de comunicación por lo que pueden relacionarse bien con otras personas, pueden regular sus emociones negativas y pueden resolver problemas de forma cooperativa y constructiva (Faber & Wittenborn, 2010). Niños con un apego ansioso, ambivalente tienden a ser excesivamente preocupados y obsesivos por la seguridad emocional en las relaciones, tienden a sentirse amenazados por las separaciones y tienen miedo de ser abandonados (Faber & Wittenborn, 2010). Finalmente, niños con apego evitativo tienden a no darle tanta importancia a las relaciones cercanas, y ser pesimistas acerca de las relaciones sociales, son distantes de sus pares y son extremadamente sensibles al rechazo (Finzi et al., 2008).

Otros estudios demuestran que niños con padres separados, tienen más probabilidad de relacionarse con pares antisociales, comenzar una vida sexual activa antes que niños con padres que permanecen juntos, quedar embarazados en la adolescencia, usar drogas y tener más hijos fuera del matrimonio que niños con familias intactas (Faber & Wittenborn, 2015). Las razones por la cual se ha encontrado estos riesgos en niños con padres divorciados se debe a que hay menos monitoreo de parte de los dos padres, la calidad de crianza es más pobre y las habilidades de afrontamiento de los niños son poco eficaces (Burke et al., 2009).

Experiencia a nivel académico

Niños de hogares fragmentados presentan más dificultades en el ámbito académico, especialmente cuando pasan a la secundaria. Además, se ha visto que los hombres tienen más dificultad en los logros académicos que las mujeres (Emymann et al., 2009). Niños de padres separados tienen el doble de posibilidad de dejar la escuela que niños en familias intactas y presentan un rendimiento escolar más bajo (Ambert, 2009). Los factores que influyen en que los niños no finalicen los estudios pueden ser: la interrupción del funcionamiento cotidiano familiar, el aumento de cambios de residencia, y una reducción de la participación de los padres ya que no siempre hay un seguimiento y supervisión de las tareas (Burke et al., 2009), ya que los niños necesitan más apoyo y seguimiento de la familia durante su desarrollo (Emery, 2011). Problemas para concentrarse, tener problemas de conducta, ansiedad y depresión son factores que inciden directamente en el rendimiento escolar en los niños (Burke et al., 2009).

Arkes, (2015) menciona que existe evidencia de que los niños pueden ser afectados en el ámbito escolar desde dos a cuatro años antes de que se dé el divorcio de sus padres y dos años después de la separación los niños todavía pueden presentar notas significativamente más bajas y más problemas de conducta dentro del aula que niños

que no han atravesado por la separación de sus padres. Sin embargo estos efectos pueden ser temporales a excepción de niños que presentan problemas en la comprensión de lectura ya que tiende a escalar el problema mientras más tiempo pasa desde la separación de los padres (Arkes, 2015).

Por otro lado, se ha encontrado que niños de hogares fragmentados usualmente tienden a percibir conflicto entre los padres, por lo que el divorcio en si no es la causa de un mal rendimiento escolar, es el conflicto parental lo que les lleva a tener bajas calificaciones (Carrier & Utz, 2012). Por lo tanto, en muchos casos que los padres se divorcien van a causar un efecto positivo en el rendimiento escolar del niño si vivía en un hogar conflictivo. Así, el divorcio va a tener un bajo impacto en el rendimiento escolar de los niños (Arkes, 2015).

Mooney et al., (2009), mencionan que los niños van a tener un mejor rendimiento académico si el niño continua teniendo contacto con el padre no residencial, sin embargo, si el niño no tiene una buena relación con el padre que no vive en el hogar y si existe una crianza pobre de parte de este padre, el niño no va a obtener un beneficio del contacto de este padre, por lo que las calificaciones pueden ser bajas al igual que se rendimiento académico. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que muchos de los niños que presentaban dificultades académicas después del divorcio de sus padres, también presentaban un bajo rendimiento escolar antes de la ruptura, por lo que el divorcio no necesariamente impacta en el ámbito escolar del niño (Ambert, 2009).

Algunos estudios indican que no hay una relación directa entre el divorcio de los padres y efectos negativos en los niños, sin embargo, otros estudios indican que hay muchos factores de por medio que pueden afectar el bienestar del niño debido a la ruptura familiar (Mooney et al., 2009). Por lo que, las posibles dificultades presentadas

por los niños tras un divorcio no depende del divorcio en sí, sino de las experiencias individuales y la interpretación que cada uno tiene del divorcio (Mohi, 2015). Algunos estudios demuestran que no hay una diferencia significativa entre niños que vienen de padres divorciados y niños que tienen a sus padres juntos, sin embargo, muchas veces los niños que atraviesan por la separación de sus padres tienen un mayor riesgo de presentar mayores niveles de problemas de externalización e internalización, presentar más problemas en sus relaciones interpersonales y un nivel inferior de logro académico (Lansford, 2015). A pesar de que en un inicio pueden sentir angustia y les puede parecer difícil la separación de sus padres, se ha encontrado que la resiliencia y la capacidad de adaptación es el resultado normal para estos niños, evitando que desarrollen efectos negativos a largo plazo (Burke et al., 2009).

De igual forma, se ha encontrado que la conducta de los padres y el tipo de relación que haya entre los padres y el hijo van a tener un rol crítico al momento de entender el bienestar de los niños que están atravesando por el divorcio de sus padres (Ambert, 2009). La calidad de crianza de los padres es uno de los mejores indicadores del futuro bienestar de los niños independientemente de si existe o no ruptura familiar (Mooney et al., 2009). Los factores protectores para que un niño pueda adaptarse bien al divorcio incluye: poco conflicto parental, padres continúen con sus mismos roles y al menos uno sea autoritativo y exista ayuda mutua entre padres para la crianza de los hijos. Sin embargo, se conoce que solo de un 25% a 30% de los padres cooperan mutuamente tras la fragmentación familiar (Burke et al., 2009).

De esta forma, se puede observar que a pesar de que las investigaciones en su mayoría demuestran que los niños de padres divorciados tienen experiencias negativas frente al mismo (Emery, 2011) otras investigaciones demuestran que las experiencias pueden ser positivas, es decir los niños al tener este cambio en sus vidas pueden

presentar experiencias adaptativas y resilientes a la ruptura familiar (Mooney et al., 2009). Esta población de niños, presentan sus experiencias personales a través de lo que han vivido frente a la ruptura familiar y como lo han percibido e interpretado de forma individual. Por esta razón, las experiencias positivas o negativas de los niños, va a depender en gran medida de su visión frente a la misma, tomando en cuenta que todo niño va a experimentar algún tipo de angustia, aunque sea mínimo frente a este cambio dentro de la familia en la cual estaba acostumbrado a vivir (Burke et al., 2009).

Además, la ruptura familiar, va a provocar que el niño tenga un desajuste en su vida cotidiana, ya que muchos son los factores a los que el niño se ajustó y se acostumbró y deben ser modificados (Emery, 2011). Sin embargo, las características personales del niño y sus experiencias de haber vivido en familia y de tener que cambiar su estilo de vida, van a depender de cada uno; considerando que algunos niños pueden presentar muchas dificultades al cambio familiar en varios ámbitos de su vida. Los niños no solo cambian su forma de vivir dentro del hogar, sino que esta ruptura familiar también les va a cambiar su estilo de vida dentro del colegio y en otras actividades diarias fuera del hogar. Al ser el divorcio un factor de estrés, es común que los niños presenten varias dificultades para adaptarse al nuevo cambio, pero va a depender de cada niño para que su adaptación sea óptima o se complique (Lansford, 2015).

METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Justificación de la metodología seleccionada

La metodología de investigación que se ha seleccionado para realizar el siguiente estudio es la investigación cualitativa de tipo genérica. Según Hernández, Collado y Baptista (2011) dicho enfoque utiliza la recolección de datos sin medición numérica, para así poder ir descubriendo o afinando preguntas de investigación en el proceso de interpretación. Por lo que en este tipo de investigación se pueden desarrollar preguntas o hipótesis ya sea antes, durante o después de que se hayan recolectado los datos y de haber hecho un análisis de los mismos. Además, Hernández et al. (2011) mencionan que este tipo de enfoque permite que se pueda descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes y luego refinarlas y responderlas. A veces puede ser necesario regresar a etapas previas cuando es investigación cualitativa para modificar cualquier diseño del estudio si se ve que necesita ser ajustado de alguna manera para obtener la información de manera adecuada. Además, en este tipo de investigación la muestra, la recolección y el análisis son fases que se ejecutan de forma simultánea. (Hernández et al., 2011).

Adicionalmente, Hernández et al., (2011) indican que en la investigación cualitativa el investigador empieza por investigar el ambiente social y en este proceso empieza a desarrollar una teoría que tenga coherencia con los datos obtenidos, por lo que en este tipo de investigación se explora, describe y luego se genera perspectivas teóricas. Mencionan que el método utilizado en este enfoque para la recolección de datos no es estandarizado ni predeterminado y el análisis no es estadístico ya que no se efectúa una medición numérica. Por lo que la recolección de datos reside en que los participantes proporcionen sus puntos de vista y percepciones sobre el tema investigado. Así, los autores exponen que el investigador se enfoca en las vivencias de los

participantes como fueron experimentadas y vividas durante la investigación. Los autores mencionan además que con este tipo de investigación no se pretende generalizar de forma probabilística los resultados a poblaciones más grandes, tener pruebas representativas o que el estudio sea replicado a futuro (Hernández et al., 2011).

Para este estudio se utilizará entrevistas abiertas el cual es un método cualitativo utilizado para la recolección de datos. Este tipo de enfoque es conveniente para el siguiente estudio ya que trata de conocer cuáles son las experiencias de niños entre diez a doce años de clase socioeconómica alta que han atravesado por el divorcio de sus padres. A través de la utilización de entrevistas abiertas el investigador es capaz de enfocarse en las vivencias y experiencias de los niños durante la entrevista.

Adicionalmente, ya que lo que se quiere lograr es que los participantes compartan sus experiencias de vida, a través de las entrevistas abiertas, se puede lograr que los niños proporcionen sus puntos de vista y percepciones acerca del divorcio de sus padres donde expresen sus emociones, experiencias personales, el significado que esta vivencia pudo tener en sus vidas, entre otras.

Herramientas de investigación utilizada

Para el siguiente estudio, se utilizará entrevistas las cuales serán aplicadas a niños entre diez y doce años que están atravesando por el divorcio de sus padres. La entrevista consta de 15 preguntas abiertas las cuales fueron elaboradas después de haber hecho una revisión literaria sobre las posibles consecuencias de los niños por el divorcio de sus padres. Las preguntas están realizadas en base a las diferentes áreas que fueron investigadas y se encontró que tienen una posible influencia en la vida del niño, tanto a nivel psico-emocional, a nivel social y a nivel académico.

Por lo tanto, las preguntas que han sido elaboradas, se utilizaran para que los participantes puedan describir sus experiencias personales al haber presenciado este

cambio en sus vidas. La entrevista seguirá un formato preestablecido pero dependerá del niño entrevistado para que las preguntas sean planteadas al momento adecuado. Además, si alguna pregunta debe ser modificada para que el niño tenga un mejor entendimiento de la misma o poder obtener respuestas más completas se realizarán cambios con el fin de obtener información más exhaustiva y válida sobre las experiencias de los niños. De igual forma, si se encuentra que alguna pregunta tiene poca relevancia en el estudio podrá ser retirada de la entrevista.

Descripción de participantes

En el siguiente estudio se necesitará de la participación de 12 niños de estrato socioeconómico alto que hayan atravesado por el divorcio de sus padres. Por lo cual se acudirá a dos colegios privados de Quito para reclutar a 6 niños de quinto y sexto grado respectivamente de cada colegio que puedan participar de la investigación. Los participantes tienen que tener entre 10 a 12 años, deben haber pasado de dos a tres años del divorcio de sus padres y que los niños vivan con alguno de sus dos padres. Además, para que la muestra sea objetiva se reclutará a seis mujeres y seis hombres ya que se quisiera observar si existe alguna diferencia de género en la experiencia de los niños tras el divorcio de los padres.

Por lo tanto se entrevistará a tres niñas y tres niños de quinto grado y a tres niñas y tres niños de sexto grado de cada colegio. Para seleccionar a los participantes se escogerá a las primeras personas que accedan a participar en el estudio y que cumplan con los requisitos preestablecidos. El número de participantes podrá variar dependiendo de la información que se requiera para el estudio. Por lo que si hace falta más información se acudirá a más familias que quieran participar del estudio en el mismo colegio y en el caso de que la información obtenida se sature y no se requiera de doce participantes, se reducirá la cantidad de voluntarios preestablecidos.

Reclutamiento de los participantes

Para recolectar a los participantes necesarios se escribirá una carta a dos colegios privados de Quito, donde se realizará las entrevistas, solicitando el requerimiento de la realización de este estudio como una herramienta de apoyo en el tema del divorcio. Una vez que la solicitud haya sido aceptada por el colegio, se conversará con la psicóloga del área de primaria para explicarle sobre la investigación y para que guíe en la selección de los posibles candidatos que involucran a niños de padres divorciados con el rango de edad comprendido entre diez a doce años. Una vez que los candidatos hayan sido seleccionados con los criterios previamente descritos, a través de la psicóloga se hará llegar un email de la investigadora a todos los padres preseleccionados, explicándoles los detalles y criterios utilizados para esta investigación. Obtenida su aceptación, los participantes podrán acercarse al área de psicología del colegio donde la investigadora del estudio les informará a los padres sobre los objetivos del mismo y se les entregará una carta de consentimiento informado la cual debe ser firmada para proseguir con la entrevista. El proceso se realizará en el departamento de psicología del colegio.

Consideraciones éticas

Para poder llevar a cabo el estudio se respetarán todas las consideraciones éticas relacionadas a un estudio con individuos. Para esto, todos los participantes (padres de familia e hijos) que accedan a formar parte del estudio tendrán que formar un consentimiento informado previo a su participación donde se les especificará los objetivos del estudio y donde se les aclarará que la participación es totalmente voluntaria sin que existan implicaciones personales negativas para quienes deseen formar parte del estudio. Además, los participantes que decidan retirarse del estudio lo pueden hacer en cualquier momento. Para asegurar el anonimato de los participantes

tanto de los padres de familia como de los menores de edad se guardará total confidencialidad de parte de la investigadora como de la psicóloga del colegio.

Finalmente, este estudio será realizado con el apoyo de la psicóloga del área primaria de cada colegio al que se acudirá por lo que el fin de la investigación es obtener información que sea de beneficio tanto para los niños como para los padres de familia y que cualquier inconveniente durante el estudio pueda ser tratado de manera profesional con la psicóloga del colegio, con la investigadora del estudio o con un profesional externo que conozca del tema y pueda intervenir en el área.

RESULTADOS ESPERADOS Y DISCUSIÓN

En esta sección se responderá a la pregunta de investigación planteada al inicio del estudio, donde se espera conocer cuáles son las experiencias de niños de diez a doce años de estrato socioeconómico alto de Quito después de atravesar el divorcio de sus padres. Después de haber realizado la revisión literaria se ha visto que por lo general los niños que han atravesado por el divorcio de sus padres son más propensos a tener un impacto negativo a nivel psico-emocional, social y académico (Lansford). Este impacto negativo se da por varios factores ya que los niños tienen que acoplarse a una nueva dinámica familiar, donde los roles de los padres e hijos cambian, la organización dentro de la familia tiene que reorganizarse, los niños tienen que acoplarse a las nuevas reglas del hogar, puede haber cambios incluso de casa, barrio y escuela tras la separación de la familia, por lo que la acomodación a estos cambios pueden durar aproximadamente dos años (Emery, 2011).

Asimismo, los niños de padres divorciados ya no pueden compartir tiempo con los dos padres, usualmente viven con uno de los padres y tienen a distanciarse de uno de ellos, el cual usualmente es el padre al cual le ven una vez por semana (Fahey et al., 2012). Por estos cambios básicos en la vida del niño, niños de padres divorciados tiene más posibilidad de tener una experiencia negativa tras el divorcio de los padres. Sin embargo, a pesar de estos factores que pueden promover para que el niño tenga un impacto negativo tras el divorcio, se ha encontrado en la revisión literaria que niños de padres divorciados no experimentan necesariamente cambios negativos y algunas veces el divorcio de los padres puede tener un impacto positivo en los niños, como por ejemplo, en niños donde venían de hogares disfuncionales o presenciaban consecuentemente las peleas de sus padres (Faber & Wittenborn, 2010).

Todo niño tras la ruptura familiar va a experimentar cambios en su hogar ya sean negativos o positivos, lo cual va a llevar a que tengan que atravesar por cambios estresantes en sus vidas. Todo cambio causa un nivel de angustia en las personas, más aun si el cambio es realizado en la familia nuclear donde el niño ha estado acostumbrado a vivir (Mooney et al., 2009). Hay niños, que van a tener dificultades adaptándose al cambio y les va a tomar algún tiempo ajustarse al nuevo estilo de vida (Emery, 2011). Pero este cambio no necesariamente va a traer experiencias negativas, muchas veces puede ser positivo.

A pesar de que niños pueden expresar dificultades a la ruptura familiar, mucho otros niños pueden adaptarse al mismo de forma resiliente, sin necesariamente experimentar dificultades en la adaptación que sean clínicamente significativos y causen problemas a largo plazo (Lansford, 2015). Es decir, la separación del hogar, puede causar una inestabilidad inicial natural en el niño, ya que el ciclo de vida de la familia se ha visto interpuesto por el divorcio de los padres. Los niños frente a este cambio, van a presentar dificultades iniciales, pero va a depender de cada niño y de cómo el divorcio sea manejado para que estas dificultades sean presentadas a corto plazo, o tengan un impacto crucial en la vida futura del niño.

Muchas de las dificultades experimentadas por los niños se pueden ver a nivel psico-emocional, presenciando por un lado problemas de internalización y externalización los cuales al menos pueden permanecer por tres años (Wood et al., 2004). Además, no todos los niños presentan estos problemas conductuales y emocionales de la misma forma y al mismo tiempo. Pueden presentarse inmediatamente después del divorcio de los padres, o se puede manifestar en la adolescencia o en edades adultas (Lansford, 2015). Adicionalmente, los problemas de externalización van a ser más frecuente en los hombres, mientras que los problemas de internalización se van a

presentar más en las mujeres. Conductas y emociones que van a depender en gran medida de los factores de estrés relacionados al divorcio (Burke et al., 2009). En cuanto al nivel social, los niños que atraviesan por divorcio pueden tener dificultad en crear relaciones íntimas con personas cercanas a ellos, ya que la ruptura familiar usualmente implica que los niños se separen de su figura de apego y esto cree una inestabilidad en cuanto a la formación de sus vínculos con otras personas (Carrier & Utz, 2012).

Finalmente, el divorcio puede causar dificultades a nivel académico, ya que muchas veces los niños y los padres se descuidan de este aspecto, dejando de un lado el interés anterior que tenían por realizar las actividades académicas requeridas (Eymman et al., 2009). El rendimiento escolar en general es más bajo de niños que vienen de hogares fragmentados y tienden a presentar más dificultades en secundaria (Eymman et al., 2009). De igual manera, los niños al presentar problemas a nivel psico-emocional pueden tener un impacto directo en su rendimiento escolar, el cual puede ser afectado o modificado por este componente (Faber & Wittenborn, 2010).

Otros niños, pueden ser que no presenten estos problemas por tanto tiempo, o incluso que no presenten estos problemas por el divorcio de sus padres, sino que tengan la capacidad de acoplarse fácilmente y sin mayores cambios en estas tres áreas que han sido investigadas. En cuanto a nivel psico-emocional, se debe tomar en cuenta que los problemas de externalización e internalización pueden estar asociadas a factores preexistentes al divorcio de los padres, ya que no necesariamente el divorcio es el que desencadena estos comportamientos y emociones problemáticas (Desrosiers et al., 2013). Además, niños que vivían en un ámbito caótico familiar, pueden beneficiarse del divorcio de sus padres, teniendo una óptima adaptación al divorcio de sus padres (Mooney et al., 2009).

De igual forma, a nivel social, se ha encontrado que familias donde el conflicto parental era alto, el divorcio tiene un impacto positivo en los niños (Faber & Wittenborn, 2010). Por otro lado, cuando existe apoyo externo, ya sea de la familia extendida o del colegio (profesores y compañeros), los niños de padres divorciados pueden tener la protección y soporte necesario, obteniendo resultados positivos en el ámbito social del niño (Woo et al., 2004). El apego que los niños hayan desarrollado en un inicio con los padres, va a generar que los niños tengan actitudes positivas frente al ámbito social. Por lo que el haber generado un apego seguro entre padre e hijo va a ser de gran importancia para el desarrollo futuro del niño (Faber & Wittenborn, 2010).

Por último, a nivel académico, se ha encontrado que los niños no necesariamente van a presentar problemas graves en el rendimiento escolar. Muchas veces las notas bajas son temporales hasta que los niños se estabilicen a sus nuevas vidas (Arkes, 2015). Así mismo, el divorcio no necesariamente es el que va a causar notas bajas, sino el conflicto parental, por lo que muchas veces si el divorcio es bien manejado y sin conflictos de por medio, el rendimiento escolar va a continuar estable (Ambert, 2009).

Así, se puede ver que hay estudios los cuales demuestran que niños que atraviesan por el divorcio de sus padres van a tener más probabilidad de tener experiencias negativas frente al mismo, tanto a nivel psico-emocional, social y académico (Landsford, 2015). Mientras que otros estudios, han demostrado lo contrario, indicando que depende más de cómo se maneje el divorcio y de la percepción personal de cada niño, para que la experiencia sea negativa o positiva (Emery, 2011). Tomando en cuenta que un divorcio siempre va a producir un cambio en la vida del niño. Sin embargo, este cambio que se genere en la vida del niño no solo depende del niño, sino también de los padres y cómo este es manejado. De todos estos factores depende los efectos que el niño pueda presenciar, ya sean a corto plazo, lo cual es lo normal, o a

largo plazo lo cual puede ser problemático. De estos efectos, van a depender las experiencias personales de cada niño tras haber presenciado el divorcio de los padres (Ambert, 2009).

De esta forma, se espera que los resultados obtenidos después de realizar las entrevistas abiertas a niños entre diez a doce años de estrato socioeconómico alto en Quito sean tanto experiencias positivas como negativas o con un impacto mínimo después de vivir el divorcio de sus padres, ya que las experiencias de los niños al vivir este cambio en sus vidas va a depender en gran medida de cómo se dio el divorcio, de las circunstancias en las que vivían como familia antes del divorcio y en general cómo los padres y los niños manejan el proceso del divorcio. Además, las experiencias que los niños van a relatar en las entrevistas abiertas que se les realice depende de las experiencias individuales de cada niño, de la percepción que el niño le dé al divorcio y de las interpretaciones personales que ha sacado el niño después de la ruptura familiar. Por lo que cada experiencia contada por los niños va a tener información única y personal, diferente al resto de niños que están pasando por los mismos cambios.

Conocer esta información por parte de los participantes será de gran beneficio para la sociedad ya que tanto la familia, los colegios y psicólogos al conocer las experiencias de los niños tras el divorcio de sus padres van a tener más conciencia y conocimiento de lo que esta realidad puede causar de forma individual a cada niño tanto a nivel psico-emocional, social y académico y cómo este cambio en sus vidas puede jugar un rol en su bienestar. De esta forma, si existe la necesidad, profesionales en el área tanto psicólogos de los colegios como psicólogos externos pueden prevenir, intervenir o tratar a los niños y padres estén pasando por este cambio en sus vidas. Al conocer sobre las diversas experiencias de niños divorciados, la sociedad en general puede obtener un beneficio del mismo, entendiendo las implicaciones y causas que tiene

el divorcio sobre los niños y cómo manejarlas de la mejor forma para que el cambio transitado tenga un impacto positivo en el niño y en toda la familia.

Limitaciones del estudio

El estudio fue enfocado a doce niños entre diez y doce años los cuales han pasado por el divorcio de sus padres. Además, la población fue enfocada únicamente a dos colegios privados de Quito a los niños de quinto y sexto curso, los cuales pertenecen a un estrato socioeconómico alto. Es por esta razón, que los resultados potencialmente obtenidos no pueden ser generalizados a toda la población de Ecuador, ni a toda la población de Quito, ya que el grupo al cual fue enfocado el estudio fue muy selectivo para la información que se deseaba obtener en el estudio. Asimismo, la investigación se aplicó a niños y a niñas, sin embargo el número de participantes es muy pequeño para generalizar los resultados a toda la población para ver si existe una posible diferencia de género al atravesar por un divorcio.

Para este estudio la mayoría de fuentes obtenidas de artículos académicos y libros son actualizados. La mayor parte de la revisión literaria está basada en información entre 5 y 10 años de que fueron publicados. Además, la gran mayoría de la información de la revisión literaria que contiene este estudio se limitada a países como Estados Unidos, Canadá, algunos países de Europa y dentro de Oceanía Nueva Zelanda y Australia, por lo que no se conoce información de latino América y muy poco de Ecuador.

Las posibles limitaciones metodológicas que pueden existir al aplicar la investigación es que los colegios a los que se decida acudir no acepten el requerimiento, por ende no se pueda aplicar a los colegios de estrato socioeconómico alto donde este enfocada la población para el estudio. Además, ya que se necesita la aprobación tanto de los padres como de los menores de edad para aplicar las entrevistas, es posible que no se

tenga tanto acceso como se piensa a la investigación. Finalmente, al ser entrevistas abiertas, existe la posibilidad de que los niños se cansen de responder las preguntas, no entiendan las preguntas o presenten distintas emociones como tristeza, ira, culpa, vergüenza, que no les permita seguir con la entrevista o que no quieran contestar las preguntas de forma apropiada y honesta. Por esta razón, existe la posibilidad de que el investigador tenga que adecuar las preguntas de acuerdo al participante para de esta misma forma poder recopilar la mayor cantidad de información del participante. Sin embargo, al hacer esto, es posible que no todos los participantes tengan el mismo tipo de entrevista, por lo que la entrevista abierta no es una herramienta estandarizada para todos los participantes y los resultados podrían ser alterados.

Recomendaciones para futuros estudios

Para futuras investigaciones, se recomienda que se pueda aplicar la investigación a otros estratos económicos medios y bajos para ver si existe alguna diferencia con niños de estrato socioeconómico alto. Adicionalmente se recomendaría que se aplique el estudio a niños de diversas etapas del desarrollo, no únicamente a niños entre diez y doce años, para así ver cuáles son las distintas respuestas sobre las experiencias tras el divorcio de sus padres. Sería interesante ver también cuales son las experiencias tras el divorcio que han pasado los niños después de que sus padres llevan más de tres años divorciados, es decir sería importante ver si las experiencias de los niños cambian si los padres ya llevan más de cinco años o diez años viviendo con solo uno de los padres, tomando en cuenta que aquí sería enfocado más a población de adolescentes y jóvenes adultos. Además, sería interesante enfocarse en un grupo de niños los cuales han pasado por el divorcio de sus padres, sin embargo dado a que el divorcio se dio en sus primeros años de vida (0-2 años), no tienen recuerdos de haber vivido con sus dos padres como familia, para observar si las respuestas de niños que han vivido con sus dos padres y se

acuerdan de esto y de niños que han vivido con sus dos padres pero no se acuerdan de esto tiene alguna diferencia.

Por otro lado, sería importante ver las experiencias de los niños tras el divorcio de sus padres si vienen de un hogar estable o pasivo, a comparación de niños que vienen de un hogar disfuncional o caótico donde existe violencia familiar o peleas recurrentes. Sería interesante conocer cuáles son las posibles diferencias entre niños y niñas de padres divorciados y ver si existe alguna diferencia de género tras haber pasado por el divorcio de sus padres. También sería importante conocer si existe alguna diferencia en las experiencias de los niños que viven con su padre o niños que viven con su madre, para ver si existe alguna diferencia entre vivir con alguno de los dos padres. Sería de interés observar qué características de la personalidad presenta cada niño para mostrarse resiliente y adaptativo a la ruptura familiar, y ver si existe algún patrón de personalidad que influya en las experiencias de los niños para que las mismas sean positivas o negativas. Finalmente, se vería la importancia de conocer las experiencias de los niños que no han vivido solo un divorcio de sus padres, sino que han pasado por múltiples divorcios de sus padres y se han tenido que acomodar a las nuevas familias varias veces. Todas estas recomendaciones serían interesantes realizar ya que hay una gran cantidad de variables que pueden jugar un rol en la vida de un niño para que sus experiencias cambien.

REFERENCIAS

- Ambert, A. M. (2009). Divorce: facts, causes and consequences. *The Vanier Institute of the Family*. Obtenido el 6 de febrero 2016 de:
<http://www.thefamilywatch.org/doc/doc-0073-es.pdf>
- Arkes, J. (2015). The temporal effects of divorce and separations on children's academic achievement and problem behavior. *Journal of Divorce & Remarriage*, 56 (1), 25-42. Obtenido el 6 de febrero 2016 de:
<http://www.tandfonline.com.ezbiblio.usfq.edu.ec/doi/full/10.1080/10502556.2014.972204>
- Burke, S., McIntosh, J., & Gridley, H. (2009). Parenting after separation. *The Australian Psychological Society*. Obtenido el 6 de febrero 2016 de:
https://www.psychology.org.au/Assets/Files/Parenting_separation_LitReview.pdf
- Carrier, H. U., & Utz, R. (2012). Parental divorce among young and adult children: a long-term quantitative analysis of mental health and family solidarity. *Journal of divorce and Remarriage*, 53, 247-266. Obtenido el 6 de febrero 2016 de:
<http://www.midus.wisc.edu/findings/pdfs/1280.pdf>
- Desrosiers, H., Cardin, J. F., & Belleau, L. (2013). The impact of parental separation on young children's mental health. *Institut de la statistique du Québec*, 6 (3). Obtenido el 6 de febrero 2016 de:
http://www.stat.gouv.qc.ca/statistiques/sante/enfants-ados/adaptation-sociale/impact-separation-sante-mentale_an.pdf
- Emery, R. E. (2011). Divorce and separation. *Encyclopedia on Early Childhood Development*. Obtenido el 6 de febrero 2016 de: http://www.child-encyclopedia.com/Pages/PDF/divorce_and_separation.pdf
- Eymann, A., Busaniche, J., Llera, J., De Cunto, C., Wahren, C. (2009). Impact of divorce on quality of life in school age children. *Journal de Pediatria*, 85(6). Obtenido el 6 de febrero 2016 de:
http://www.scielo.br/pdf/jped/v85n6/en_v85n6a13.pdf
- Enrique, J., Howk, H., & Huitt, W. (2007). An overview of family development. *Educational Psychology Interactive*. Obtenido el 6 de febrero 2016 de:
<http://www.edpsycinteractive.org/papers/family.pdf>
- Euteneuer, M., & Uhlendorff, U. (2014). Family concepts- a social pedagogic approach to understanding family development and working with families. *European Journal of Social Work*, 17, (5), 702-717. Obtenido el 6 de febrero 2016 de:
<http://www.tandfonline.com.ezbiblio.usfq.edu.ec/doi/pdf/10.1080/13691457.2014.945151>
- Faber, A. J., & Wittenborn, A. K. (2010). The role of attachment in children's adjustment to divorce and remarriage. *Journal of Family Psychotherapy*, 21 (2), 89-104. Obtenido el 6 de febrero 2016 de:
<http://www.tandfonline.com.ezbiblio.usfq.edu.ec/doi/full/10.1080/08975353.2010.483625>

- Fahey, T., Keilthy, P., & Polek, E. (2012). Family Relationships and Family Well-Being: A Study of the Families of Nine Year-Olds in Ireland. Family Support Agency. Obtenido el 6 de febrero 2016 de: https://www.ucd.ie/news/2013/01JAN13/docs/Family_Relationships_and_Family_Well-Being_Dec_2012.pdf
- Fagan, P. F., & Churchill, A. (2012). The effects of divorce on children. *Marriage and Religion Reaseach Institut.* Obtenido el 6 de febrero 2016 de: <http://downloads.frc.org/EF/EF12A22.pdf>
- Finzi, R., Cohen, O., & Ram, A. (2008). Attachment and divorce. *Journal of Family Psychotherapy*, 11 (1), 1-20. Obtenido el 6 de febrero 2016 de: http://www.tandfonline.com.ezbiblio.usfq.edu.ec/doi/pdf/10.1300/J085v11n01_01
- Garland, D. (2012). A process model of family formation and development. *Journal of Family Social Work*, 15, 235-250.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2011). *Metodología de la investigación*. (5ªed.). México D.F: McGraw-Hill Interamericana.
- Kim, H. S. (2011). Consequences of Parental Divorce for Child Development, *American Sociological Review*, 76 (3), 487-511. Obtenido el 6 de febrero 2016 de: <http://www.asanet.org/images/journals/docs/pdf/asr/Jun11ASRFeature.pdf>
- Lansford, J. E. (2015). Parental divorce and children adjustment. *Perspectives on Psychological Science*, 4 (2). Obtenido el 6 de febrero 2016 de: http://www.psy.miami.edu/faculty/dmessenger/c_c/rsrscs/rdgs/emot/landsford.PerspectivesonPsychologicalScience-2009-Lansford-140-52.pdf
- Mikesell, R. H., Lusteran, D. D., & McDaniel, S.H. (2003). Integrating family therapy. Washington DC: handbook of family psychology and systems theory.
- Mooney, A., Oliver, C., & Smith, M. (2009). Impact of family breakdown on children's well-being. *Department for children schools and families*. Obtenido el 6 de febrero 2016 de: <http://dera.ioe.ac.uk/11165/1/DCSF-RR113.pdf>
- Mohi, G. W. (2015). Positive outcomes of divorce: a multi-method study on the effects of parental divorce on children. *Research Journal*. 7 (2), 49-62. Obtenido el 6 de febrero 2016 de: <https://www.urj.ucf.edu/docs/mohi.pdf>
- Scabini, E., & Cigoli, V. (2008). How do young adult children deal with parental divorce? A generational prospect. *Journal of Family Psychotherapy*, 15, 219-233. Obtenido el 6 de febrero 2016 de: http://www.tandfonline.com.ezbiblio.usfq.edu.ec/doi/pdf/10.1300/J085v15n01_16
- Wood, J. J., Repetti, R. L., & Roesch, S, C. (2004). Divorce and children's adjustment problems at home and school: The role of depressive/ withdrawn parenting. *Child Psychiatry and Human Development*, 35 (2), 121-141.
- El Universo (2015) Obtenido el 6 de febrero 2016 de: <http://www.eluniverso.com/noticias/2015/04/26/nota/4807436/decada-divorcios-se-duplicaron-ecuador>

ANEXO A: CARTA PARA RECLUTAMIENTO DE PARTICIPANTES

Carta al colegio:

Quito, 17 de mayo de 2016

Señor Director

NN

Colegio NN

De mis consideraciones:

Mi nombre es Paula Jaramillo, estudiante de quinto año de psicología clínica de la Universidad San Francisco de Quito y me encuentro realizando mi proyecto de graduación cuyo tema es el divorcio y las experiencias vividas de padres divorciados en niños de diez a doce años de estrato socioeconómico alto. Por esta razón, solicito a usted, me permita realizar mi investigación en el área primaria del colegio que usted dirige. Además solicito que para viabilizar mi investigación me apruebe una reunión con la psicóloga de primaria quien considero la persona más indicada para guiarme con mi estudio.

Por la atención que le brinde a mi solicitud, le anticipo mis agradecimientos.

Cordialmente,

Paula Jaramillo

Email a los padres:

Señor/a

NN

De mis consideraciones:

Soy Paula Jaramillo, estudiante de quinto año de la Universidad San Francisco de Quito. He solicitado al colegio en el que estudian sus hijos la apertura para realizar la investigación sobre el tema del divorcio y sus experiencias tras el mismo considerando que para este estudio requiere el trabajo y el apoyo de niños de padres divorciados que se encuentren atravesando este proceso entre dos a tres años. Los niños deben tener entre diez a doce años y pertenecer a un estrato socioeconómico alto. Agradezco anticipadamente su colaboración para el desarrollo de este proyecto del cual se podrían obtener beneficios importantes para los involucrados porque es un proyecto estructurado cuidadosamente que trabajará con la técnica de entrevista abierta dirigida exclusivamente a sus hijos y esto permitirá obtener una valiosa información para el futuro manejo de una terapia familiar viable.

Por la atención que le brinde a esta solicitud, le anticipo mis agradecimientos,

Cordialmente,

Paula Jaramillo

ANEXO B: FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO



Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos

Universidad San Francisco de Quito

El Comité de Revisión Institucional de la USFQ
The Institutional Review Board of the USFQ

Formulario Consentimiento Informado

Título de la investigación: Las experiencias de niños entre diez a doce años que han atravesado por el divorcio de sus padres.

Organización del investigador: Universidad San Francisco de Quito

Nombre del investigador principal: Paula Beatriz Jaramillo Torres

Datos de localización del investigador principal: 022889661, 0983510783,
pauj_17@hotmail.com

Co-investigadores: Ninguno

DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO

Introducción *(Se incluye un ejemplo de texto. Debe tomarse en cuenta que el lenguaje que se utilice en este documento no puede ser subjetivo; debe ser lo más claro, conciso y sencillo posible; deben evitarse términos técnicos y en lo posible se los debe reemplazar con una explicación)*

Este formulario incluye un resumen del propósito de este estudio. Usted puede hacer todas las preguntas que quiera para entender claramente su participación y despejar sus dudas. Para participar puede tomarse el tiempo que necesite para consultar con su familia y/o amigos si desea participar o no.

Usted ha sido invitado a participar en una investigación sobre las experiencias emocionales que los niños pueden tener al haber atravesado por el divorcio de sus padres tanto a nivel psico-emocional, social y académico porque pertenece potencialmente a un estrato socioeconómico alto, el rango de edad de los participantes que se requieren es ente diez a doce años y ha pasado entre dos a tres años desde el divorcio de los padres.

Propósito del estudio *(incluir una breve descripción del estudio, incluyendo el número de participantes, evitando términos técnicos e incluyendo solo información que el participante necesita conocer para decidirse a participar o no en el estudio)*

El objetivo de este estudio es conocer cuáles son las experiencias de niños entre diez a doce años de estrato socioeconómico alto de Quito con padres divorciados. Para lograr este estudio se reclutarán a doce participantes de dos colegios de Quito, seis niños de cada colegio de quinto y sexto curso, mitad hombres y mitad mujeres, los cuales vivan con uno de sus padres y hayan pasado entre dos a tres años del divorcio de sus padres. Se quiere conocer cuáles son las experiencias de niños de esta población específica ya que no hay información exhaustiva sobre las experiencias de los niños con padres divorciados. El siguiente estudio consta de 15 preguntas abiertas relacionadas al tema de investigación.

Descripción de los procedimientos *(breve descripción de los pasos a seguir en cada etapa y el tiempo que tomará cada intervención en que participará el sujeto)*

El método de investigación del estudio es cualitativo por lo que se requiere de la participación de doce niños entre diez y doce años de clase socioeconómica alta, los cuales vivan con uno de sus padres y hayan pasado de dos a tres años del divorcio de sus padres. Seis niños y niñas de quinto grado y seis niños y niñas de sexto grado serán reclutados de dos colegios distintos de Quito. Los primeros participantes que cumplan con los criterios de inclusión y lleguen al estudio serán los que entren al proceso y con los cuales se realizará la investigación.

Una vez que los participantes hayan accedido a formar parte del estudio, en el cuarto del área de psicología del área primaria de cada colegio, se reunirá la investigadora con el padre representante del niño y con el menor de edad para comentarles el propósito del estudio y como este será llevado a cabo. Una vez que tanto los niños como los padres acepten formar parte del mismo, los niños deberán permanecer en el cuarto por aproximadamente 45 minutos únicamente con la investigadora para poder realizar la entrevista que consta de 15 preguntas abiertas sobre el tema a investigar.

Riesgos y beneficios (explicar los riesgos para los participantes en detalle, aunque sean mínimos, incluyendo riesgos físicos, emocionales y/o psicológicos a corto y/o largo plazo, detallando cómo el investigador minimizará estos riesgos; incluir además los beneficios tanto para los participantes como para la sociedad, siendo explícito en cuanto a cómo y cuándo recibirán estos beneficios)

Para este estudio se realizará entrevistas el cual consiste en varias preguntas abiertas enfocadas menores de edad los cuales han atravesado por el divorcio de sus padres. Al ser este un tema delicado, existe el riesgo de que los niños no puedan expresar sus sentimientos y pensamientos poniéndose incómodos al responder las preguntas sobre la separación de sus padres. Por otro lado, existe la posibilidad de que se pongan sensibles, tristes, enojados y se sienten culpables o avergonzados por lo que paso. Todas estas reacciones individuales deben ser evaluadas detenidamente durante la evaluación y deberán ser manejadas de la mejor manera posible entendiendo que son reacciones normales que los participantes pueden tener.

Al conocer las experiencias que cada participante ha tenido frente al divorcio de sus padres, se podrá conocer esta información y si se ve la necesidad, se podrá trabajar con la psicóloga del colegio, con la investigadora del estudio o con otro profesional que pueda intervenir de la mejor forma con el paciente de manera individual o familiar como sea más conveniente, una vez que los resultados sean conocidos por la investigadora, la psicóloga y sean hablados con los representantes de los menores de edad y con los menores de edad para ver si es necesario intervenir de manera profesional. Si los participantes no desean este apoyo extra, conocerán más sobre las experiencias personales de los niños lo cual les puede ayudar a tener un mejor entendimiento de los posibles resultados que un divorcio puede tener en el hogar.

Confidencialidad de los datos (se incluyen algunos ejemplos de texto)

Para nosotros es muy importante mantener su privacidad, por lo cual aplicaremos las medidas necesarias para que nadie conozca su identidad ni tenga acceso a sus datos personales:

1) La información que nos proporcione se identificará con un código que reemplazará su nombre y se guardará en un lugar seguro donde solo el investigador y la psicóloga del área de primaria del colegio tendrán acceso.

2A) Si se toman muestras de su persona estas muestras serán utilizadas solo para esta investigación y destruidas tan pronto termine el estudio *(si aplica) ó*

2B) Si usted está de acuerdo, las muestras que se tomen de su persona serán utilizadas para esta investigación y luego se las guardarán para futuras investigaciones removiendo cualquier información que pueda identificarlo *(si aplica)*

3) Su nombre no será mencionado en los reportes o publicaciones.

4) El Comité de Bioética de la USFQ podrá tener acceso a sus datos en caso de que surgieran problemas en cuando a la seguridad y confidencialidad de la información o de la ética en el estudio.

Derechos y opciones del participante *(se incluye un ejemplo de texto)*

Consentimiento informado *(Es responsabilidad del investigador verificar que los participantes tengan un nivel de comprensión lectora adecuado para entender este documento. En caso de que no lo tuvieran el documento debe ser leído y explicado frente a un testigo, que corroborará con su firma que lo que se dice de manera oral es lo mismo que dice el documento escrito)*

Usted puede decidir no participar y si decide no participar solo debe decírselo al investigador principal o a la persona que le explica este documento. Además aunque decida participar puede retirarse del estudio cuando lo desee, sin que ello afecte los beneficios de los que goza en este momento.

Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.

Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono 022889661 o 0983510783 que pertenece a Paula Jaramillo, la investigadora del estudio, o envíe un correo electrónico a pauj_17@hotmail.com

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. William F. Waters, Presidente del Comité de Bioética de la USFQ, al siguiente correo electrónico: comitebioetica@usfq.edu.ec

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.	
Firma del participante	Fecha
Firma del testigo <i>(si aplica)</i>	Fecha
Nombre del investigador que obtiene el consentimiento informado	
Firma del investigador	Fecha



Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos
Universidad San Francisco de Quito
 El Comité de Revisión Institucional de la USFQ
 The Institutional Review Board of the USFQ

SOLICITUD PARA APROBACION DE UN ESTUDIO DE INVESTIGACION

INSTRUCCIONES:

1. Antes de remitir este formulario al CBE, se debe solicitar vía electrónica un código para incluirlo, a comitebioetica@usfq.edu.ec
2. Enviar solo archivos digitales. Esta solicitud será firmada en su versión final, sea de manera presencial o enviando un documento escaneado.
3. Este documento debe completarse con la información del protocolo del estudio que debe servir al investigador como respaldo.
4. Favor leer cada uno de los parámetros verificando que se ha completado toda la información que se solicita antes de enviarla.

DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Título de la Investigación

Las experiencias de niños entre diez a doce años que han atravesado por el divorcio de sus padres.

Investigador Principal *Nombre completo, afiliación institucional y dirección electrónica*

Paula Beatriz Jaramillo Torres, Universidad San Francisco de Quito, pauj_17@hotmail.com
Co-investigadores <i>Nombres completos, afiliación institucional y dirección electrónica. Especificar si no lo hubiera</i>
Ninguno
Persona de contacto <i>Nombre y datos de contacto incluyendo teléfonos fijo, celular y dirección electrónica</i>
Paula Beatriz Jaramillo Torres, 022889661, 0983510783, pauj_17@hotmail.com
Nombre de director de tesis y correo electrónico <i>Solo si es que aplica</i>
Mariel Paz y Miño, mpazyminom@usfq.edu.ec
Fecha de inicio de la investigación 17 de mayo del 2016
Fecha de término de la investigación 17 de septiembre del 2016
Financiamiento autofinanciamiento por parte de la investigadora

DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO

Objetivo General *Se debe responder tres preguntas: qué? cómo? y para qué?*

El objetivo de este estudio es conocer cuáles son las experiencias de niños entre diez a doce años de estrato socioeconómico alto de Quito con padres divorciados. Para lograr este estudio se reclutarán a doce participantes de dos colegios de Quito, seis niños de cada colegio de quinto y sexto curso, mitad hombres y mitad mujeres, los cuales vivan con uno de sus padres y hayan pasado entre dos a tres años del divorcio de sus padres. Para lo cual se necesita la aceptación del colegio y del apoyo de la psicóloga del área primaria de cada colegio para poder obtener la aceptación de los padres y los niños y comenzar con la investigación. Se quiere conocer cuáles son las experiencias de niños de esta población específica ya que no hay información exhaustiva sobre las experiencias de los niños con padres divorciados.

Objetivos Específicos

Conocer las experiencias de los niños con padres divorciados a nivel psico-emocional, social y académico y conocer los posibles factores que pueden influenciar en que las experiencias de los niños sean negativas o positivas o tengan un impacto leve o profundo en la adaptación del niño y su bienestar general.

Diseño y Metodología del estudio *Explicar el tipo de estudio (por ejemplo cualitativo, cuantitativo, con enfoque experimental, cuasi-experimental, pre-experimental; estudio descriptivo, transversal, de caso, in-vitro...) Explicar además el universo, la muestra, cómo se la calculó y un breve resumen de cómo se realizará el análisis de los datos, incluyendo las variables primarias y secundarias..*

El estudio realizado es cualitativo con un enfoque descriptivo. Para el cual se decidió realizar entrevistas a doce

niños de dos colegios para obtener la información necesaria. En el caso de que la información sea escasa, se reclutará a más pacientes con el fin de obtener la información requerida.

Procedimientos *Los pasos a seguir desde el primer contacto con los sujetos participantes, su reclutamiento o contacto con la muestra/datos.*

Primero se pedirá autorización del colegio para poder tener acceso a la psicóloga del área de psicología de primaria. Se hablará con ella para que seleccione a las familias y participantes de cada una de ellas y así acceder a las mismas. Una vez que la psicóloga tenga contacto con las familias y accedan al consultorio del colegio, la investigadora les comentará a profundidad sobre el estudio y la razón por el cual han sido seleccionados.

Recolección y almacenamiento de los datos *Para garantizar la confidencialidad y privacidad, de quién y donde se recolectarán datos; almacenamiento de datos—donde y por cuánto tiempo; quienes tendrán acceso a los datos, qué se hará con los datos cuando termine la investigación*

Los datos serán recolectados en el área de primaria de psicología de cada colegio por la investigadora del estudio a base de entrevistas abiertas, las cuales consisten en 15 preguntas acerca del tema investigado. La información obtenida serán guardados en el área de psicología del colegio durante cinco años y las personas que tendrán acceso a la información son la psicóloga del colegio, la investigadora del estudio, el representante del menor de edad y el participante del estudio. Para afirmar el anonimato de los participantes y de las familias del niño, se guardará confidencialidad por parte de la investigadora del estudio y la psicóloga del colegio. Al ser terminado el estudio, se guardaran los documentos por cinco años y luego serán eliminados. Si en un futuro se ve la importancia de publicar la información recolectada, se pedirá el consentimiento de los participantes y representantes para hacerlo.

Herramientas y equipos *Incluyendo cuestionarios y bases de datos, descripción de equipos*

Para el estudio se necesitarán doce entrevistas con preguntas abiertas que han sido realizadas por la investigadora del estudio en base a la revisión de literatura que se realizó sobre el tema.

JUSTIFICACIÓN CIENTÍFICA DEL ESTUDIO

Se debe demostrar con suficiente evidencia por qué es importante este estudio y qué tipo de aporte ofrecerá a la comunidad científica.

Se tendrá un mejor conocimiento sobre las posibles experiencias de los niños tras el divorcio de sus padres, para así saber cómo trabajar con esta población en intervenciones si es necesario.

Referencias bibliográficas completas en formato APA

Se utilizó artículos científicos que fueron publicados a partir del 2005 y libros actualizados en el tema, los cuales se pueden encontrar en el apartado de referencias.

DESCRIPCIÓN DE LOS ASPECTOS ÉTICOS DEL ESTUDIO

Criterios para la selección de los participantes *Tomando en cuenta los principios de beneficencia, equidad, justicia y respeto*

Deben estar en el rango de 10 a 12 años, haber pasado por el divorcio de sus padres hace tres años, vivir con al menos uno de ellos, y ser de estrato socioeconómico alto.

Riesgos *Describir los riesgos para los participantes en el estudio, incluyendo riesgos físico, emocionales y psicológicos aunque sean mínimos y cómo se los minimizará*

Al ser los participantes menores de edad existe el riesgo de que se sientan incómodos respondiendo las preguntas realizadas por la investigadora. Adicionalmente, existe el riesgo de que los participantes se pongan nerviosos al momento de responder las preguntas y no respondan apropiadamente con toda la información necesaria. Varias emociones pueden ser evocadas por los participantes las cuales tendrán que ser manejadas apropiadamente y deberán ser evaluadas para saber si la entrevista podrá continuar o no en ese momento.

Beneficios para los participantes *Incluyendo resultados de exámenes y otros; solo de este estudio y cómo los recibirán*

Después de conocer las experiencias de los participantes tras el divorcio de los padres, estos podrán acudir a la psicóloga del colegio si se ve la necesidad por parte de los niños y de los padres. También, se podrá trabajar con la investigadora del estudio o con otro profesional del área.

Ventajas potenciales a la sociedad *Incluir solo ventajas que puedan medirse o a lo que se pueda tener acceso*

Los resultados pueden ser utilizados como un modo de intervención frente a las diferentes experiencias que pueden presentar los niños al tener padres divorciados.

Derechos y opciones de los participantes del estudio *Incluyendo la opción de no participar o retirarse del estudio a pesar de haber aceptado participar en un inicio.*

Los participantes tiene la opción de retirarse del estudio cuando lo deseen y pueden hacer cualquier pregunta acerca de la investigación que se realizará.

Seguridad y Confidencialidad de los datos *Describir de manera detallada y explícita como va a proteger los derechos de participantes*

Para guardar confidencialidad, las entrevistas de los participantes serán guardados por la psicóloga del colegio del área de primaria, en donde únicamente tendrán acceso la investigadora del estudio, los padres de familia, el participante y la psicóloga del área.

Consentimiento informado *Quién, cómo y dónde se explicará el formulario/estudio. Ajustar el formulario o en su defecto el formulario de no aplicación o modificación del formulario*

El consentimiento será entregado y explicado en el primer encuentro que se tenga tanto con los padres como con los participantes del estudio, para que los participantes conozcan acerca del estudio y pregunten si tiene

alguna duda al respecto.

Responsabilidades del investigador y co-investigadores dentro de este estudio.

Mantener el anonimato de los participantes y respetar la decisión de los participantes en el caso de que decidan abandonar la investigación.

Documentos que se adjuntan a esta solicitud *(ponga una X junto a los documentos que se adjuntan)*

Nombre del documento	Adjunto	Idioma	
		Inglés	Español
PARA TODO ESTUDIO			
1. Formulario de Consentimiento Informado (FCI) y/o Solicitud de no aplicación o modificación del FCI *	X		X
2. Formulario de Asentimiento (FAI) <i>(si aplica y se va a incluir menores de 17 años)</i>	X		
3. Herramientas a utilizar <i>(Título de:: entrevistas, cuestionarios, guías de preg., hojas de recolección de datos, etc)</i>	X		X
4. Hoja de vida (CV) del investigador principal (IP)			
SOLO PARA ESTUDIOS DE ENSAYO CLÍNICO			
5. Manual del investigador			
6. Brochures			
7. Seguros			
8. Información sobre el patrocinador			
9. Acuerdos de confidencialidad	X		X
10. Otra información relevante al estudio (especificar)			

(*) La solicitud de no aplicación o modificación del FCI por escrito debe estar bien justificada.

PROVISIONES ESPECIALES

Esta sección debe llenar solo si aplica. En ella se incluyen manejo de población vulnerable y muestras biológicas, manejo de eventos adversos, seguros de incapacidad o muerte, entre otros.

Click here to enter text.

CRONOGRAMA	AÑO							
Descripción de la Actividad (pasos a seguir dentro del proceso de investigación, comenzando por el contacto inicial, reclutamiento de participantes, intervención y/o recolección de datos, análisis, publicación...)	Fechas							
		1	2	3	4	5	6	7

CERTIFICACIÓN:

1. Certifico no haber recolectado ningún dato ni haber realizado ninguna intervención con sujetos humanos, muestras o datos. Sí () No ()
2. Certifico que los documentos adjuntos a esta solicitud han sido revisados y aprobados por mi director de tesis. Sí () No () No Aplica ()

Firma del investigador: _____ (con tinta azul)

Fecha de envío al Comité de Bioética de la USFQ: _____

ANEXO C: HERRAMIENTAS PARA LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN

Entrevista abierta:

1. ¿Qué significa para ti el divorcio?
2. ¿Cuál ha sido tu experiencia en relación a la separación de tus padres?
3. Cuéntame la experiencia de vivir solo con uno de tus padres
4. ¿Ha cambiado tu rutina diaria en cuanto a tus actividades en la casa o en la escuela?
5. Desde la separación de tus padres, ¿cómo está funcionando la familia con un solo padre en cuanto a reglas, horarios, tareas?
6. ¿Cómo es la relación actual entre tu mamá y tu papá?, ¿cuéntame en que ha cambiado su manera de comunicarse y relacionarse?
7. ¿Cómo es tu relación con el padre con quien vives?
8. ¿Cómo es tu relación con el padre con quien no vives?
9. ¿Qué experiencias positivas has tenido desde que tus padres están divorciados?
10. ¿Qué experiencias negativas has tenido desde que tus padres están divorciados?
11. ¿La separación de tus padres ha afectado tu rendimiento escolar?
12. A raíz de la separación de tus padres ¿cómo ha sido tu relación con tus amigos o compañeros en la escuela?
13. Si tienes hermanos, ¿cómo ha influido el divorcio de tus padres en tu relación con tus hermanos?
14. Desde la separación de tus padres, ¿piensas que tu comportamiento con las personas que están a tu alrededor ha cambiado (amigos, hermanos, profesores, familiares)?

15. Desde la separación de tus padres, ¿has tenido algún cambio de residencia o de colegio. Si existió algún cambio, cómo fue esta experiencia para ti?. ¿Ha afectado de alguna manera tus relaciones sociales?